

POESÍA

Rubén Darío

Sonatina¹

La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave² sonoro
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

El jardín puebla³ el triunfo de los pavos reales.
Parlanchina⁴, la dueña⁵, dice cosas banales⁶
y vestido de rojo piruetea⁷ el bufón⁸.
La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula⁹ vaga¹⁰ de una vaga ilusión.

¿Piensa acaso en el príncipe de Golconda¹¹ o de China,
o en el que ha detenido su carroza¹² argentina¹³
para ver de sus ojos la dulzura de luz,
o en el rey de las islas de las rosas fragantes¹⁴,
o en el que es soberano de los claros diamantes,
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz¹⁵?

¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;
ir al sol por la escala¹⁶ luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo

¹ **sonatina**: composición musical corta para uno o dos instrumentos. El propio título del poema da idea de lo importante de su musicalidad métrica.

² **clave**: también llamado clavicémbalo, instrumento musical de cuerdas y teclado.

³ **poblar**: invadir.

⁴ **parlanchín**: hablador.

⁵ **dueña**: mujer que había en casas nobles o palacios para guardar a los demás criados.

⁶ **banal**: sin importancia.

⁷ **piruetear**: dar saltos.

⁸ **bufón**: personaje cómico cuya función era divertir a reyes y cortesanos.

⁹ **libélula**: insecto semejante a la mariposa.

¹⁰ **vago**: confuso, indeterminado.

¹¹ **Golconda**: ciudad situada en la India famosa por el comercio de diamantes extraídos de minas cercanas.

¹² **carroza**: coche grande, normalmente tirado por caballos, ricamente vestido y adornado.

¹³ **argentino**: de plata.

¹⁴ **fragante**: de buen olor.

¹⁵ **Ormuz**: isla del Golfo Pérsico conocida precisamente por el comercio de perlas.

¹⁶ **escala**: escalera.

o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

25 Ya no quiere el palacio ni la rueca¹⁷ de plata,
ni el halcón¹⁸ encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur¹⁹.
Y están tristes las flores por la flor de la corte;
30 los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,
de Occidente las dalias²⁰ y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
¡Está presa en sus oros, está presa en sus tules²¹,
en la jaula²² de mármol del palacio real;
el palacio soberbio²³ que vigilan los guardas,
35 que custodian²⁴ cien negros con sus cien alabardas²⁵,
un lebre²⁶ que no duerme y un dragón colosal!

¡Oh, quién fuera hipsipila²⁷ que dejó la crisálida²⁸!
(La princesa está triste, la princesa está pálida)
¡Oh, visión adorada de oro, rosa y marfil!
40 ¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe
-la princesa está pálida, la princesa está triste-
más brillante que el alba²⁹, más hermoso que Abril!

-¡Calla, calla, princesa -dice el hada madrina-,
en caballo con alas hacia acá se encamina,
45 en el cinto la espada y en la mano el azor³⁰,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con su beso de amor!

DARÍO, R.: *Prosas profanas en Antología* (ed. de Carmen Ruiz Barrionuevo), Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

17 **rueca**: instrumento que sirve para hilar.

18 **halcón**: ave utilizada normalmente para la caza.

19 **azur**: azul oscuro.

20 **jazmín, nelumbo y dalia**: son diferentes tipos de flores.

21 **tules**: tejidos finos hechos de seda, algodón o hilo.

22 **jaula**: prisión.

23 **soberbio**: magnífico.

24 **custodiar**: vigilar.

25 **alabarda**: arma compuesta de un palo de madera y de una cuchilla en forma de media luna.

26 **lebre**: un tipo de perro de caza.

27 **hipsipila**: mariposa.

28 **crisálida**: estado de larva de la mariposa anterior a su desarrollo definitivo.

29 **alba**: amanecer.

30 **azor**: tipo de ave de la familia de las águilas utilizada normalmente para la caza. Semejante al halcón.

Yo persigo una forma

Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo,
botón de pensamiento que busca ser la rosa;
se anuncia con un beso que en mis labios se posa
al abrazo imposible de la Venus de Milo¹.

5 Adornan verdes palmas el blanco peristilo²;
los astros me han predicho la visión de la Diosa;
y en mi alma reposa³ la luz como reposa
el ave de la luna sobre un lago tranquilo.

10 Y no hallo sino la palabra que huye,
la iniciación melódica que de la flauta fluye⁴
y la barca del sueño que en el espacio boga⁵;

y bajo la ventana de mi Bella Durmiente,
el sollozo⁶ continuo del chorro⁷ de la fuente
y el cuello del gran cisne blanco que me interroga.

DARÍO, R.: *Prosas profanas en Antología* (ed. de Carmen Ruiz Barrionuevo), Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

¹ **Venus de Milo**: estatua griega de Afrodita caracterizada precisamente por no tener brazos. Actualmente se encuentra en el Museo del Louvre de París.

² **peristilo**: galería de columnas que rodea un edificio.

³ **reposar**: descansar.

⁴ **fluir**: salir.

⁵ **bogar**: mover los remos de una barca.

⁶ **sollozo**: llanto.

⁷ **chorro**: líquido que sale con fuerza de una abertura.

A J. Enrique Rodó¹.

Yo soy aquel que ayer no más decía
el verso azul y la canción profana²,
en cuya noche un ruiseñor había
que era alondra³ de luz por la mañana.

5 El dueño fui de mi jardín de sueño,
lleno de rosas y de cisnes vagos⁴;
el dueño de las tórtolas⁵, el dueño
de góndolas⁶ y liras en los lagos;
y muy siglo diez y ocho y muy antiguo
10 y muy moderno; audaz⁷, cosmopolita;
con Hugo⁸ fuerte y con Verlaine⁹ ambiguo,
y una sed de ilusiones infinita.

15 Yo supe de dolor desde mi infancia,
mi juventud... ¿fue juventud la mía?
Sus rosas aún me dejan su fragancia¹⁰ ...
una fragancia de melancolía...

Potro¹¹ sin freno se lanzó mi instinto,
mi juventud montó potro sin freno;
iba embriagada¹² y con puñal al cinto;
20 si no cayó, fue porque Dios es bueno.

En mi jardín se vio una estatua bella;
se juzgó mármol y era carne viva;
una alma joven habitaba en ella,
sentimental, sensible, sensitiva.

25 Y tímida ante el mundo, de manera
que encerrada en silencio no salía,
sino cuando en la dulce primavera
era la hora de la melodía...

30 Hora de ocaso¹³ y de discreto beso;
hora crepuscular¹⁴ y de retiro;

¹ **José Enrique Rodó** (1871-1917): poeta y escritor uruguayo, es considerado el mayor ensayista del modernismo.

² Referencias a los títulos de sus dos libros anteriores, *Azul...* y *Prosas Profanas*.

³ **alondra**: un tipo de pájaro caracterizado por la sonoridad de su canto.

⁴ **vago**: indeterminado, confuso.

⁵ **tórtola**: un tipo de pájaro semejante a la paloma.

⁶ **góndola**: embarcación típica de Venecia.

⁷ **audaz**: valiente, atrevido.

⁸ **Hugo**: se refiere a Víctor Hugo (1802-1885) poeta y novelista romántico francés.

⁹ **Verlaine**: se refiere a Paul Marie Verlaine, llamado Paul Verlaine, (1844 -1896) fue un poeta francés perteneciente al simbolismo.

¹⁰ **fragancia**: olor agradable.

¹¹ **potro**: caballo pequeño.

¹² **embriagado**: borracho.

¹³ **ocaso**: puesta de sol.

¹⁴ **crepuscular**: claridad producida antes de anochecer.

hora de madrigal¹⁵ y de embeleso¹⁶,
de «te adoro», y de «¡ay!» y de suspiro.

Y entonces era la dulzaina¹⁷ un juego
de misteriosas gamas¹⁸ cristalinas,
35 un renovar de gotas del Pan¹⁹ griego
y un desgranar²⁰ de músicas latinas.

Con aire tal y con ardor²¹ tan vivo,
que a la estatua nacían de repente
40 en el muslo²² viril patas de chivo²³
y dos cuernos de sátiro²⁴ en la frente.

Como la Galatea gongorina²⁵
me encantó la marquesa verleniana²⁶,
y así juntaba a la pasión divina
una sensual hiperestesia²⁷ humana;
45 todo ansia²⁸, todo ardor, sensación pura
y vigor²⁹ natural; y sin falsía,
y sin comedia y sin literatura...:
si hay un alma sincera, esa es la mía.

La torre de marfil³⁰ tentó³¹ mi anhelo³²;
50 quise encerrarme dentro de mí mismo,
y tuve hambre de espacio y sed de cielo
desde las sombras de mi propio abismo³³.

Como la esponja que la sal satura³⁴
55 en el jugo del mar, fue el dulce y tierno
corazón mío, henchido³⁵ de amargura
por el mundo, la carne y el infierno.

¹⁵ **madrigal**: composición cantada sin acompañamiento de música.

¹⁶ **embeleso**: éxtasis.

¹⁷ **dulzaina**: instrumento musical de viento.

¹⁸ **gama**: escala de colores.

¹⁹ **Pan**: dios de la mitología griega relacionado con la fertilidad, la sexualidad y en general la naturaleza salvaje.

²⁰ **desgranar**: soltarse.

²¹ **ardor**: pasión.

²² **muslo**: parte de la pierna que va desde las caderas a la rodilla.

²³ **chivo**: cría de la cabra.

²⁴ **sátiro**: ser mitológico con pequeños cuernos y con rabo y patas de macho cabrío.

²⁵ **Galatea gongorina**: Se refiere a la *Fábula de Polifemo* y *Galatea* de Góngora, considerada una de las más importantes obras de la poesía culterana barroca.

²⁶ **verleniana**: relativa a Verlaine.

²⁷ **hiperestesia**: sensibilidad excesiva.

²⁸ **ansia**: deseo.

²⁹ **vigor**: fuerza.

³⁰ **la torre de marfil**: expresión utilizada para designar al poeta fuera del mundo y de la problemática social y colectiva.

³¹ **tentar**: resultar muy atractiva.

³² **anhelo**: deseo

³³ **abismo**: profundidad grande y peligrosa.

³⁴ **saturar**: llenar.

³⁵ **henchido**: lleno.

Mas, por gracia de Dios, en mi conciencia
el Bien supo elegir la mejor parte;
y si hubo áspera hiel³⁶ en mi existencia,
melificó³⁷ toda acritud³⁸ el Arte.

60

Mi intelecto libré de pensar bajo,
bañó el agua castalia³⁹ el alma mía,
peregrinó⁴⁰ mi corazón y trajo
de la sagrada selva la armonía.

65

¡Oh, la selva sagrada! ¡Oh, la profunda
emanación⁴¹ del corazón divino
de la sagrada selva! ¡Oh, la fecunda
fuente cuya virtud vence al destino!

70

Bosque ideal que lo real complica,
allí el cuerpo arde y vive y Psiquis⁴² vuela;
mientras abajo el sátiro fornica⁴³,
ebria de azul deslíe Filomela⁴⁴.

75

Perla de ensueño y música amorosa
en la cúpula en flor del laurel⁴⁵ verde,
Hipsipila sutil liba⁴⁶ en la rosa,
y la boca del fauno⁴⁷ el pezón muerde.

80

Allí va el dios en celo⁴⁸ tras la hembra,
y la caña de Pan se alza⁴⁹ del lodo⁵⁰;
la eterna vida sus semillas siembra,
y brota⁵¹ la armonía del gran Todo.

85

El alma que entra allí debe ir desnuda,
temblando de deseo y fiebre santa,
sobre cardo⁵² heridor y espina aguda:
así sueña, así vibra y así canta.

Vida, luz y verdad, tal triple llama
produce la interior llama infinita.

³⁶ **hiel**: bilis, aquí amargura.

³⁷ **melificar**: hacer dulce.

³⁸ **acritud**: aspereza.

³⁹ **Castalia**: se refiere a la fuente de Castalia, que según la mitología griega, inspiraba el genio de la poesía a los que bebían su agua.

⁴⁰ **peregrinar**: andar por tierras extrañas.

⁴¹ **emanación**: procedencia.

⁴² **Psiquis**: divinidad griega secuestrada por Eros y llevada por él en vuelo a su palacio.

⁴³ **fornicar**: mantener relaciones sexuales.

⁴⁴ **Filomena**: Mujer de la mitología griega que fue violada por Tereo, el marido de su hermana Procne. Tereo le cortó la lengua para que no contara nada pero Filomena envió a su hermana un tejido donde contó lo sucedido.

⁴⁵ **laurel**: árbol verde cuyas ramas eran utilizadas como corona de triunfo y cuyas hojas son usadas como condimento.

⁴⁶ **libar**: chupar suavemente el jugo de una cosa.

⁴⁷ **fauno**: ser equivalente al sátiro.

⁴⁸ **en celo**: en excitación sexual.

⁴⁹ **alzarse**: levantarse.

⁵⁰ **lodo**: mezcla de tierra y agua.

⁵¹ **brotar**: salir a la superficie.

⁵² **cardo**: planta de hojas grandes y espinosas.

El Arte puro como Cristo exclama:
*Ego sum lux et veritas et vita!*⁵³

90 Y la vida es misterio, la luz ciega
y la verdad inaccesible asombra;
la adusta⁵⁴ perfección jamás se entrega,
y el secreto ideal duerme en la sombra.

95 Por eso ser sincero es ser potente;
de desnuda que está, brilla la estrella;
el agua dice el alma de la fuente
en la voz de cristal que fluye de ella.

100 Tal fue mi intento, hacer del alma pura
mía, una estrella, una fuente sonora,
con el horror de la literatura
y loco de crepúsculo y de aurora.

Del crepúsculo azul que da la pauta⁵⁵
que los celestes éxtasis inspira,
bruma y tono menor —¡toda la flauta!,
y Aurora⁵⁶, hija del Sol— ¡toda la lira!

105 Pasó una piedra que lanzó una honda⁵⁷;
pasó una flecha que aguzó un violento.
La piedra de la honda fue a la onda,
y la flecha del odio fuese al viento.

110 La virtud está en ser tranquilo y fuerte;
con el fuego interior todo se abrasa;
se triunfa del rencor⁵⁸ y de la muerte,
y hacia Belén... ¡la caravana⁵⁹ pasa!

DARÍO, R.: *Cantos de vida y esperanza en Antología* (ed. de Carmen Ruiz Barrionuevo), Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

⁵³ *Ego sum lux et veritas et vita*: latín, *Yo soy la luz, la verdad y la vida*.

⁵⁴ **adusto**: serio.

⁵⁵ **pauta**: norma.

⁵⁶ **Aurora**: según la mitología romana, es la diosa que representa el amanecer.

⁵⁷ **honda**: instrumento que sirve para tirar piedras con violencia.

⁵⁸ **rencor**: odio.

⁵⁹ **caravana**: grupo de vehículos que viaja en grupo por los desiertos.

Lo fatal

Dichoso¹ el árbol, que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque esa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre² que la vida consciente.

5 Ser y no saber nada, y ser sin rumbo³ cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto⁴ seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

10 lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda⁵ con sus fúnebres ramos,

¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos!...

DARÍO, R.: *Cantos de vida y esperanza en Antología* (ed. de Carmen Ruiz Barrionuevo), Madrid, Espasa-Calpe, 1999.

¹ **dichoso**: feliz.

² **pesadumbre**: tristeza.

³ **rumbo**: dirección.

⁴ **temor, terror, espanto**: sinónimos de miedo.

⁵ **aguardar**: esperar.

POESÍA

Juan Ramón Jiménez

Pájaro errante¹ y lírico, que en esta floreciente
soledad de domingo vagas² por mis jardines,
del árbol a la yerba, de la yerba a la fuente
llena de hojas de oro y caídos jazmines³...,

5 ¿qué es lo que tu voz débil dice al sol de la tarde
 que sueña dulcemente en la cristalería⁴?
 ¿Eres, como yo, triste, solitario y cobarde,
 hermano del silencio y la melancolía?

10 ¿Tienes una ilusión que cantar al olvido?,
 ¿una nostalgia⁵ eterna que mandar al ocaso⁶?
 ¿un corazón sin nadie, tembloroso, vestido
 de hojas secas, de oro, de jazmín y de raso⁷?

JIMÉMEZ, J. R.: *La soledad sonora*. Barcelona, Visor, 2008.

¹ **errante**: que va de un lado a otro.

² **vagar**: ir de un lado a otro.

³ **jazmín**: flor de color blanco caracterizada por su buen olor.

⁴ **cristalería**: los cristales del balcón.

⁵ **nostalgia**: sentimiento de tristeza y de pena.

⁶ **ocaso**: atardecer.

⁷ **raso**: tela de seda brillante, ligera y suave.

BROADWAY. La tarde. Anuncios mareantes de colorines sobre el cielo. Constelaciones¹ nuevas. El Cerdo, que baila, verde todo, saludando con su sombrerito de paja, a derecha e izquierda. La Botella, que despide, en muda detonación², su corcho³ colorado, contra un sol con boca y ojos. La Pantorrilla⁴ eléctrica, que baila sola y loca, como el rabo separado de una salamanquesa⁵. El Escocés, que enseña y esconde su whisky con reflejos blancos. La Fuente, de aguas malvas⁶ y naranjas, por cuyo chorro⁷ pasan, como en una culebra⁸, prominencias⁹ y valles ondulantes de sol y luto, eslabones¹⁰ de oro y hierro (que trenza¹¹ un chorro de luz y otro de sombra...). El Libro, que ilumina y apaga las imbecilidades sucesivas de su dueño. El Navío¹², que, a cada instante, al encenderse, parte¹³ cabeceando¹⁴, hacia su misma cárcel, para encallar¹⁵ al instante en la sombra... Y...
-¡La luna! -¿A ver? -Ahí, mírala, entre esas dos casas altas, sobre el río, sobre la octava¹⁶, baja, roja, ¿no la ves...? -Deja, ¿a ver? No... ¿Es la luna, o es un anuncio de la luna?

JIMÉMEZ, J. R.: *Diario de un poeta recién casado* (ed. de Michael P. Predmore). Madrid, Cátedra, 1998.

¹ **constelación**: grupo de estrellas.

² **detonación**: explosión.

³ **corcho**: tapón cilíndrico que se usa para cerrar botellas.

⁴ **pantorrilla**: parte trasera de la pierna.

⁵ **salamanquesa**: reptil pequeño de cuerpo gris que se alimenta de insectos.

⁶ **malva**: violeta.

⁷ **chorro**: líquido que sale con fuerza por una abertura.

⁸ **culebra**: serpiente.

⁹ **prominencia**: elevación de una cosa sobre lo que está a su alrededor.

¹⁰ **eslabón**: cada una de las piezas con forma de anillos que forman una cadena.

¹¹ **trenzar**: unir dos cosas cruzándolas.

¹² **navío**: barco.

¹³ **partir**: salir.

¹⁴ **cabezear**: moverse levantando y bajando la parte trasera.

¹⁵ **encallar**: quedar detenida una embarcación.

¹⁶ Sobre la octava planta o piso de un edificio.

5
10
10

¡Intelijencia¹, dame
el nombre exacto de las cosas!
... Que mi palabra sea
la cosa misma,
creada por mi alma nuevamente.
Que por mí vayan todos
los que no las conocen, a las cosas;
que por mí vayan todos
los que ya las olvidan, a las cosas;
que por mí vayan todos
los mismos que las aman, a las cosas...
¡Intelijencia, dame
el nombre exacto, y tuyo,
y suyo, y mío, de las cosas!

JIMÉNEZ, J. R.: *Eternidades* (ed. de Víctor García de la Concha). Madrid, Taurus, 1982.

¹ **en lugar de inteligencia:** Juan Ramón Jiménez escribió con una ortografía propia debido a que defendía la teoría de que hay que escribir como se habla.

Vino, primero, pura,
vestida de inocencia.
Y la amé como un niño.

5

Luego se fue vistiendo
de no sé qué ropajes.
Y la fui odiando, sin saberlo.

Llegó a ser una reina,
fastuosa¹ de tesoros...
¡Qué iracundia² de yel³ y sin sentido⁴!

10

...Mas se fue desnudando.
Y yo le sonreía.

Se quedó con la túnica⁵
de su inocencia antigua.
Creí de nuevo en ella.

15

Y se quitó la túnica,
y apareció desnuda toda...
¡Oh pasión de mi vida, poesía
desnuda, mía para siempre!

JIMÉNEZ, J. R.: *Eternidades* (ed. de Víctor García de la Concha). Madrid, Taurus, 1982.

¹ **fastuoso**: lleno de lujo y riqueza.

² **iracundia**: enfado.

³ **yel** en lugar de hiel, bilis, aquí amargura.

⁴ **sin sentido**: sin significado, absurdo.

⁵ **túnica**: vestido exterior amplio y largo.

Quisiera que mi libro
fuese, como es el cielo por la noche,
todo verdad presente, sin historia.

5 Que, como él, se diera en cada instante¹,
todo, con todas sus estrellas; sin
que niñez, juventud, vejez quitaran
ni pusieran encanto a su hermosura inmensa.

¡Temblor, relumbre², música
presentes y totales!

10 ¡Temblor, relumbre, música en la frente
—cielo del corazón— del libro puro!

JIMÉMEZ, Juan Ramón: *Piedra y cielo*, Visor

¹ **instante**: momento.

² **relumbre**: brillo.

SOLEDADES

Antonio Machado

I EL VIAJERO

Está en la sala familiar, sombría,
y entre nosotros, el querido hermano
que en el sueño infantil de un claro día
vimos partir hacia un país lejano.
5 Hoy tiene ya las sienes¹ plateadas,
un gris mechón² sobre la angosta³ frente;
y la fría inquietud de sus miradas
revela un alma casi toma ausente.
10 Deshójanse las copas otoñales
del parque mustio⁴ y viejo.
La tarde, tras los húmedos cristales,
se pinta, y en el fondo del espejo.
El rostro del hermano se ilumina
15 suavemente. ¿Floridos desengaños
dorados por la tarde que declina?
¿Ansias de vida nueva en nuevos años?
¿Lamentará la juventud perdida?
Lejos quedó -la pobre loba- muerta.
20 ¿La blanca juventud nunca vivida,
teme, que ha de cantar ante su puerta?
¿Sonríe al sol de oro
de la tierra de un sueño no encontrada;
y ve su nave⁵ hender⁶ el mar sonoro,
25 de viento y luz la blanca vela hinchada?
Él ha visto las hojas otoñales,
amarillas, rodar, las olorosas
ramas del eucalipto, los rosales
que enseñan otra vez sus blancas rosas...
30 Y este dolor que añora⁷ o desconfía
el temblor de una lágrima reprime,
y un resto de viril hipocresía
en el semblante⁸ pálido se imprime.
Serio retrato en la pared clarea
35 todavía. Nosotros divagamos⁹.
En la tristeza del hogar golpea
el tic-tac del reloj. Todos callamos.

¹ **sien**: parte lateral de la cabeza situada entre la frente, la oreja y la mejilla.

² **mechón**: porción de pelo.

³ **angosto**: estrecho.

⁴ **mustio**: planta o flor de aspecto estropeado.

⁵ **nave**: barco

⁶ **hender**: atravesar o cortar un fluido.

⁷ **añorar**: recordar con pena.

⁸ **semblante**: cara o rostro humano.

⁹ **divagar**: hablar sin concierto ni propósito fijo y determinado.

III

La plaza y los naranjos encendidos
con sus frutas redondas y risueñas.
Tumulto¹ de pequeños colegiales
que, al salir en desorden de la escuela,
5 llenan el aire de la plaza en sombra
con la algazara² de sus voces nuevas.
¡Alegría infantil en los rincones
de las ciudades muertas!...
¡Y algo nuestro de ayer, que todavía
10 vemos vagar³ por estas calles viejas!

¹ **tumulto**: alboroto producido por una multitud.

² **algazara**: ruido de muchas voces juntas, que por lo común nace de alegría.

³ **vagar**: andar o ir por algún lugar sin rumbo fijo.

IV
EN EL ENTIERRO DE UN AMIGO

Tierra le dieron una tarde horrible
del mes de julio, bajo el sol de fuego.
A un paso de la abierta sepultura¹
había rosas de podridos pétalos,
entre geranios de áspera fragancia
y roja flor. El cielo
puro y azul. Corría
un aire fuerte y seco.

De los gruesos cordeles² suspendido,
pesadamente, descender hicieron
el ataúd³ al fondo de la fosa⁴
los dos sepultureros...

Y al reposar sonó con recio⁵ golpe,
solemne, en el silencio.

Un golpe de ataúd en tierra es algo
perfectamente serio.

Sobre la negra caja se rompían
los pesados terrones⁶ polvorientos

El aire se llevaba
de la honda fosa el blanquecino aliento.
-Y tú, si sombra ya, duerme y reposa,
larga paz a tus huesos...

Definitivamente,
duerme un sueño tranquilo y verdadero.

¹ **sepultura**: entierro.

² **cordel**: cuerda.

³ **ataúd**: caja donde se pone un cadáver para llevarlo a enterrar.

⁴ **fosa**: hoyo en la tierra para enterrar uno o más cadáveres.

⁵ **recio**: fuerte.

⁶ **terrón**: montón de tierra.

V
RECUERDO INFANTIL

5 Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de lluvia tras los cristales.
10 Es la clase. En un cartel
se representa a Caín¹
fugitivo, y muerto Abel
junto a una mancha carmín².
Con timbre sonoro y hueco
15 truenan el maestro, un anciano
mal vestido, enjuto³ y seco,
que lleva un libro en la mano.
Y todo un coro infantil
va cantando la lección:
20 "mil veces ciento, cien mil;
mil veces mil, un millón".
Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de la lluvia en los cristales.

¹ **Caín**: personaje bíblico, hijo de Adán y Eva que mató a su hermano Abel por envidia.

² **carmín**: color rojo encendido.

³ **enjuto**: delgado.

IX ORILLAS DEL DUERO

5 Se ha asomado una cigüeña a lo alto del campanario.
 Girando en torno a la torre y al caserón solitario,
ya las golondrinas chillan. Pasaron del blanco invierno,
de nevascas y ventiscas los crudos soplos de infierno.
 Es una tibia mañana.
10 El sol calienta un poquito la pobre tierra soriana.
 Pasados los verdes pinos,
 casi azules, primavera
 se ve brotar en los finos
 chopos de la carretera
15 y del río. El Duero corre, terso¹ y mudo, mansamente².
 El campo parece, más que joven, adolescente.
 Entre las hierbas alguna humilde flor ha nacido,
 azul o blanca. ¡Belleza del campo apenas florido,
 y mística primavera!
20 ¡Chopos del camino blanco, álamos de la ribera,
 espuma de la montaña
 ante la azul lejanía,
 sol del día, claro día!
 ¡Hermosa tierra de España!

¹ **terso**: limpio, claro.

² **mansamente**: despacio, de manera tranquila.

XI

5 Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!
¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero...
-La tarde cayendo está-.

10 "En el corazón tenía
la espina de una pasión;
logré arrancármela un día:
ya no siento el corazón".

15 Y todo el campo un momento
se queda, mudo y sombrío¹,
meditando. Suenan el viento
en los álamos del río.

20 La tarde más se oscurece;
y el camino que serpea²
y débilmente blanquea,
se enturbia³ y desaparece.

25 Mi cantar vuelve a plañir⁴:
"Aguda espina dorada,
quién te pudiera sentir
en el corazón clavada".

¹ **sombrío**: triste, melancólico.

² **serpear**: andar o moverse como la serpiente (serpiente).

³ **enturbiar**: oscurecer.

⁴ **plañir**: gemir y llorar, sollozando o clamando.

XIV CANTE HONDO

Yo meditaba absorto, devanando¹
los hilos del hastío² y la tristeza,
cuando llegó a mi oído,
5 por la ventana de mi estancia, abierta
a una caliente noche de verano,
el plañir de una copla soñolienta,
quebrada por los trémolos³ sombríos
de las músicas magas de mi tierra.
10 ...Y era el Amor, como una roja llama...
-Nerviosa mano en la vibrante cuerda
ponía un largo suspirar de oro,
que se trocaba en surtidor de estrellas-.
...Y era la Muerte, al hombro la cuchilla,
15 el paso largo, torva⁴ y esquelética.
-Tal cuando yo era niño la soñaba-.
Y en la guitarra, resonante y trémula⁵,
la brusca mano, al golpear, fingía
el reposar de un ataúd en tierra.
20 Y era un plañido⁶ solitario el soplo
que el polvo barre y la ceniza avienta.

¹ **devanar**: ir dando vueltas sucesivas a un hilo, alambre, cuerda, etc., alrededor de un eje.

² **hastío**: disgusto.

³ **trémolo**: sucesión rápida de muchas notas iguales, de la misma duración.

⁴ **torvo**: fiero, espantoso, airado y terrible a la vista.

⁵ **trémulo**: que tiembla

⁶ **plañido**: lamento, queja y llanto.

CAMPOS DE CASTILLA

Antonio Machado

XCVII RETRATO

5 Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,
y un huerto claro donde madura el limonero;
mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.
Ni un seductor Mañara¹, ni un Bradomín² he sido
-ya conocéis mi torpe aliño indumentario-,
10 mas recibí la flecha que me asignó Cupido,
y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.
Hay en mis venas gotas de sangre jacobina³,
pero mi verso brota de manantial sereno;
15 y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.
Adoro la hermosura, y en la moderna estética
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard⁴;
mas no amo los afeites⁵ de la actual cosmética,
20 ni soy un ave de esas de nuevo gay-trinar⁶.
Desdeño⁷ las romanzas de los tenores huecos
y el coro de los grillos que cantan a la luna.
A distinguir me paro las voces de los ecos,
y escucho solamente, entre las voces, una.
¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera
25 mi verso, como deja el capitán su espada:
famosa por la mano viril que la blandiera⁸,
no por el docto oficio del forjador preciada.
Converso con el hombre que siempre va conmigo
-quien habla solo espera hablar a Dios un día-;
30 mi soliloquio es plática⁹ con ese buen amigo
que me enseñó el secreto de la filantropía¹⁰.
Y al cabo, nada o debo; debéisme cuanto he escrito.
A mi trabajo acudo, con mi dinero pago
el traje que me cubre y la mansión que habito,
35 el pan que me alimenta y el lecho en donde yago¹¹.
Y cuando llegue el día del último viaje,

¹ **Mañara**: personaje histórico, especie de don Juan, que luego se arrepintió de los pecados de su juventud.

² **Bradomín**: personaje de las Sonatas de Valle-Inclán calificado por el autor como un don Juan, católico, feo y sentimental.

³ **jacobino**: sector radical de los revolucionarios franceses.

⁴ **Ronsard**: poeta francés del Renacimiento.

⁵ **afeite**: cosmético.

⁶ **gay-trinar**: modernismo.

⁷ **desdeño**: rechazo.

⁸ **blandir**: mover un arma.

⁹ **plática**: conversación, charla.

¹⁰ **filantropía**: amor al género humano.

¹¹ **yacer**: estar tendido o acostado.

y esté al partir la nave que nunca ha de tornar¹²,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.

¹² **tornar**: volver o regresar.

XCVIII A ORILLAS DEL DUERO

[...] El Duero cruza el corazón de roble
de Iberia y de Castilla. ¡Oh tierra triste y noble
la de los altos llanos y yermos¹ y roquedas²,
de campos sin arados, regatos³ ni arboledas;
decrépit⁴ ciudades, caminos sin mesones,
y atónitos palurdos⁵ sin danzas ni canciones
que aún van, abandonando el mortecino hogar,
como tus largos ríos, Castilla, hacia la mar!

Castilla miserable, ayer dominadora
envuelta en sus andrajos⁶, desprecia cuanto ignora. [...]

La madre en otro tiempo fecunda en capitanes,
madrastra es hoy apenas de humildes ganapanes⁷.

Castilla no es aquella tan generosa un día,
cuando Myo Cid Rodrigo el de Vivar volvía,
ufano⁸ de su nueva fortuna y opulencia,
a regalar Alfonso los huertos de Valencia;
o que, tras la aventura que acreditó sus bríos⁹,
pedía la conquista de los inmensos ríos
indianos a la corte, la madre de soldados,
guerreros y adalides¹⁰ que han de tornar cargados
de plata y oro, a España, en regios galeones¹¹,
para la presa cuervos, para la lid¹² leones.

¹ **yermo**: terreno inhabitado.

² **roqueda**: lugar abundante en rocas.

³ **regato**: arroyo pequeño.

⁴ **decrépito**: viejo y en decadencia.

⁵ **palurdo**: persona ignorante y tosca.

⁶ **andraj**: pedazo o jirón de tela roto, viejo o sucio.

⁷ **ganapán**: hombre rudo y tosco.

⁸ **ufano**: satisfecho, alegre, contento.

⁹ **brío**: espíritu, valor, resolución.

¹⁰ **adalid**: caudillo militare.

¹¹ **galeón**: barco antiguo de vela.

¹² **lid**: combate, pelea.

XCIX
POR TIERRAS DE ESPAÑA

5 El hombre de estos campos que incendia los pinares
y su despojo aguarda como botín de guerra,
antaño¹ hubo raído los negros encinares,
talado los robustos robledos de la sierra.
Hoy ve sus pobres hijos huyendo de sus lares²;
la tempestad llevarse los limos³ de la tierra
por los sagrados ríos hacia los anchos mares;
10 y en páramos⁴ malditos trabaja, sufre y yerra,
es hijo de una estirpe de rudos caminantes,
pastores que conducen sus hordas⁵ de merinos⁶
a Extremadura fértil, rebaños trashumantes
que mancha el polvo y dora el sol de los caminos.
Pequeño, ágil, sufrido, los ojos de hombre astuto,
15 hundidos, recelosos, movibles; y trazadas
cual arco de ballesta, en el semblante enjuto
de pómulos salientes, las cejas muy pobladas.
Abunda el hombre malo del campo y de la aldea,
capaz de insanos vicios y crímenes bestiales,
20 que bajo el pardo sayo⁷ esconde un alma fea,
esclava de los siete pecados capitales.
Los ojos siempre turbios de envidia o de tristeza,
guarda su presa y llora la que el vecino alcanza;
ni para su infortunio ni goza su riqueza;
25 le hieren y acongojan fortuna y malandanza.
El numen⁸ de estos campos es sanguinario y fiero:
al declinar la tarde, sobre el remoto alcor⁹,
veréis agigantarse la forma de un arquero,
la forma de un inmenso centauro flechador.
30 Veréis llanuras bélicas y páramos de asceta
-no fue por estos campos el bíblico jardín-;
son tierras para el águila, un trozo de planeta
por donde cruza errante la sombra de Caín.

¹ **antaño**: en tiempo pasado.

² **lar**: hogar.

³ **limo**: lodo.

⁴ **páramo**: terreno yermo, raso y desabrigado.

⁵ **horda**: comunidad de salvajes nómadas.

⁶ **merino**: cuidador del ganado y de sus pastos, y de las divisiones de estos.

⁷ **sayo**: prenda de vestir holgada y sin botones que cubría el cuerpo hasta la rodilla.

⁸ **numen**: deidad dotada de un poder misterioso y fascinador.

⁹ **alcor**: colina o collado.

CII ORILLAS DEL DUERO

5 ¡Primavera soriana, primavera
 humilde, como el sueño de un bendito,
 de un pobre caminante que durmiera
 de cansancio en un páramo infinito!
 ¡Campillo amarillento,
 como tosco sayal¹ de campesina,
 pradera de velludo polvoriento
 donde pace la escuálida merina!
10 ¡Aquellos diminutos pegujales²
 de tierra dura y fría,
 donde apuntan centenos y trigales
 que el pan moreno nos darán un día!
 Y otra vez roca y roca, pedregales
15 desnudos y pelados serrijones³,
 la tierra de las águilas caudales,
 malezas⁴ y jarales,
 hierbas monteses, zarzas y cambrones.
 ¡Oh tierra ingrata y fuerte, tierra mía!
20 ¡Castilla, tus decrepitas ciudades!
 ¡La agria melancolía
 que puebla tus sombrías soledades!
 ¡Castilla varonil, adusta tierra,
 Castilla del desdén contra la suerte,
25 Castilla del dolor y de la guerra,
 tierra inmortal, Castilla de la muerte! [...]
 Era una tarde, cuando el campo huía
 del sol, y en el asombro del planeta,
 como un globo morado aparecía
30 la hermosa luna, amada del poeta.
 En el cárdeno cielo violeta
 alguna clara estrella fulguraba⁵.
 El aire ensombrecido
 oreaba⁶ mis sienes, y acercaba
35 el murmullo del agua hasta mi oído.
 Entre cerros de plomo y de ceniza
 manchados de roídos encinares,
 y entre calvas roquedas de caliza,
 iba a embestir los ocho tajamares⁷
40 del puente el padre río,
 que surca de Castilla el yermo frío.
 ¡Oh Duero, tu agua corre

¹ **sayal**: vestido de lana basta.

² **pegujal**: pequeña porción de siembra o de ganado.

³ **serrijón**: cordillera de montes de poca extensión.

⁴ **maleza**: mala hierba o vegetación espesa (abundante) formada por arbustos.

⁵ **fulgurar**: brillar intensamente.

⁶ **orear**: aire que refresca y seca.

⁷ **tajamar**: represa o dique pequeño.

45

y correrá mientras las nieves blancas
de enero el sol de mayo
haga fluir por hoces y barrancas,
mientras tengan las sierras su turbante
de nieve y de tormenta,
y brille el olifante⁸
del sol, tras de la nube cenicienta!...

50

¿Y el viejo romancero
fue el sueño de un juglar junto a tu orilla?
¿Acaso como tú y por siempre, Duero,
irá corriendo hacia la mar Castilla?

⁸ **olifante**: cuerno de marfil que figura entre el equipo militar de los caballeros medievales, y, en particular, el cuerno de Roldán, personaje central del ciclo legendario de Carlomagno.

CXV
A UN OLMO VIEJO

5 Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo,
algunas hojas verdes le han salido.
¡El olmo centenario en la colina
que lame¹ el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.
10 No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.
Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
15 urden² sus telas grises las arañas.
Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
20 antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas de alguna mísera caseta,
al borde de un camino;
antes que te descuaje³ un torbellino
y tronche⁴ el soplo de las sierras blancas;
25 antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.
Mi corazón espera
30 también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.

¹ **lamer**: pasar la lengua por algo o también un líquido que roza algo.

² **urdir**: tejer.

³ **descuajar**: sacar un árbol desde la raíz, entero.

⁴ **tronchar**: romper el tronco o las ramas de un árbol o planta.

CXXXV
EL MAÑANA EFÍMERO

La España de charanga¹ y pandereta²,
cerrado y sacristía,
devota de Frascuelo³ y de María,
5 de espíritu burlón y de alma quieta,
ha de tener su mármol y su día,
su infalible mañana y su poeta.
El vano ayer engendrará un mañana
vacío y ¡por ventura! pasajero.
10 Será un joven lechuzo y tarambana⁴,
un sayón⁵ con hechuras de bolero⁶,
a la moda de Francia realista
un poco al uso de París pagano,
y al estilo de España especialista
15 en el vicio al alcance de la mano.
Esa España inferior que ora y bosteza,
vieja y tahúr⁷, zaragatera⁸ y triste;
esa España inferior que ora y embiste
cuando se digna usar de la cabeza,
20 aún tendrá luengo⁹ parto de varones
amantes de sagradas tradiciones
y, de sagradas formas y maneras;
florecerán las barbas apostólicas
y otras calvas en otras calaveras
25 brillarán, venerables y católicas.
El vano ayer engendrará un mañana
vacío y ¡por ventura! pasajero,
la sombra de un lechuzo tarambana,
de un sayón con hechuras de bolero,
30 el vacuo¹⁰ ayer dará un mañana huero¹¹.
Como la náusea de un borracho ahíto¹²
de vino malo, un rojo sol corona
de heces turbias las cumbres de granito;
hay un mañana estomagante escrito
35 en la tarde pragmática y dulzona.
Mas otra España nace,
la España del cincel¹³ y de la maza,

¹ **charanga**: banda de música poco importante, normalmente de carácter jocosos.

² **pandereta**: tambor pequeño con platillos en el borde.

³ **Frascuelo**: famoso torero español de mediados del siglo XIX.

⁴ **tarambana**: persona alocada, de poco juicio.

⁵ **sayón**: persona que en las procesiones de Semana Santa va vestido con túnica larga.

⁶ **bolero**: tipo de canción popular, pero también chaquetilla corta de mujer.

⁷ **tahúr**: jugador, que tiene el vicio de jugar.

⁸ **zaragatera**: bulliciosa.

⁹ **luengo**: largo.

¹⁰ **vacuo**: vacío.

¹¹ **huero**: vano, vacío y sin sustancia.

¹² **ahíto**: saciado, harto.

¹³ **cincel**: herramienta de punta afilada para trabajar la piedra y el metal.

con esa eterna juventud que se hace
del pasado macizo de la raza.
Una España implacable¹⁴ y redentora¹⁵,
España que alborea¹⁶
con un hacha en la mano vengadora,
España de la rabia y de la idea.

ALVAR, M.: *Antonio Machado: Poesías completas*. Madrid. Espasa-Calpe, 1988.

¹⁴ **implacable**: severa, rigurosa, que no se puede calmar.

¹⁵ **redentor**: quien saca a alguien de una situación desfavorable.

¹⁶ **alborear**: amanecer.

EL ÁRBOL DE LA CIENCIA

PÍO BAROJA

Primera Parte

Capítulo II: Los estudiantes

La acción de la cultura europea en España era realmente restringida¹, y localizada a cuestiones técnicas, los periódicos daban una idea incompleta de todo; la tendencia general era hacer creer que lo grande de España podía ser pequeño fuera de ella y al contrario, por una especie de mala fe internacional.

5 Si en Francia o en Alemania no hablaban de las cosas de España, o hablaban de ellas en broma, era porque nos odiaban; teníamos aquí grandes hombres que producían la envidia de otros países: Castelar, Cánovas, Echegaray... España entera, y Madrid sobre todo, vivía en un ambiente de optimismo absurdo. Todo lo español era lo mejor.

10 Esa tendencia natural a la mentira, a la ilusión del país pobre que se aísla, contribuía al estancamiento, a la fosilificación de las ideas.

Aquel ambiente de inmovilidad, de falsedad, se reflejaba en las cátedras. Andrés Hurtado pudo comprobarlo al comenzar a estudiar Medicina. Los profesores del año preparatorio eran viejísimos; había algunos que llevaban cerca de cincuenta años explicando.

15 Sin duda no los jubilaban por sus influencias y por esa simpatía y respeto que ha habido siempre en España por lo inútil.

20 Sobre todo, aquella clase de Química de la antigua capilla del Instituto de San Isidro era escandalosa. El viejo profesor recordaba las conferencias del Instituto de Francia, de célebres químicos, y creía, sin duda, que explicando la obtención del nitrógeno y del cloro estaba haciendo un descubrimiento, y le gustaba que le aplaudieran. Satisfacía su pueril² vanidad dejando los experimentos aparatosos para la conclusión de la clase con el fin de retirarse entre aplausos como un prestidigitador³.

25 Los estudiantes le aplaudían, riendo a carcajadas. A veces, en medio de la clase, a alguno de los alumnos se le ocurría marcharse, se levantaba y se iba. Al bajar por la escalera de la gradería los pasos del fugitivo producían gran estrépito⁴, y los demás muchachos sentados llevaban el compás⁵ golpeando con los pies y con los bastones.

En la clase se hablaba, se fumaba, se leían novelas, nadie seguía la explicación; alguno llegó a presentarse con una corneta⁶, y cuando el profesor se disponía a echar en un vaso de agua un trozo de potasio, dio dos toques de atención; otro metió un perro vagabundo, y fue un problema echarlo.

30 Había estudiantes descarados que llegaban a las mayores insolencias; gritaban, rebuznaban⁷, interrumpían al profesor.

¹ **restringir**: reducir, limitar, acotar

² **pueril**: algo sin importancia o fundamento.

³ **prestidigitador**: persona que se dedica a hacer juegos de manos y otros trucos de magia

⁴ **estrépito**: ruido enorme, estruendo.

⁵ **llevar el compás**: dirigir la situación. acompañar el ritmo musical o el movimiento.

⁶ **corneta**: instrumento músico de viento, semejante al clarín, aunque mayor y de sonidos más graves.

⁷ **rebuznar**: dar rebuznos (sonidos que emiten los el burro).

Segunda Parte

Capítulo. II: Una capuchinaza

¡Que se vaya a paseo! Siguió el baile con animación creciente y Andrés permaneció sin hablar al lado de Lulú.

—Me hace usted mucha gracia —dijo ella de pronto, riéndose, con una risa que le daba la expresión de una alimaña.

—¿Por qué? —preguntó Andrés, enrojeciendo súbitamente.

—¿No le ha dicho a usted Julio que se entienda conmigo? ¿Sí, verdad?

—No, no me ha dicho nada.

—Sí, diga usted que sí. Ahora, que usted es demasiado delicado para confesarlo. A él le parece eso muy natural. Se tiene una novia pobre, una señorita cursi¹ como nosotras para entretenerse, y después se busca una mujer que tenga algún dinero para casarse.

—No creo que ésa sea su intención.

—¿Que no? ¡Ya lo creo! ¿Usted se figura que no va a abandonar a Niní? En seguida que acabe la carrera. Yo le conozco mucho a Julio. Es un egoísta y un canallita. Está engañando a mi madre y a mi hermana... y total, ¿para qué?

—No sé lo que hará Julio..., yo sé que no lo haría.

—Usted no, porque usted es de otra manera... Además, en usted no hay caso, porque no se va a enamorar usted de mí ni aun para divertirse.

—¿Por qué no?

—Porque no.

Ella comprendía que no gustara a los hombres. A ella misma le gustaban más las chicas, y no es que tuviera instintos viciosos; pero la verdad era que no le hacían impresión los hombres.

Sin duda, el velo que la naturaleza y el pudor han puesto sobre todos los motivos de la vida sexual, se había desgarrado² demasiado pronto para ella; sin duda supo lo que eran la mujer y el hombre en una época en que su instinto nada le decía, y esto le había producido una mezcla de indiferencia y de repulsión por todas las cosas del amor.

Andrés pensó que esta repulsión provenía más que nada de la miseria orgánica, de la falta de alimentación y de aire.

Lulú le confesó que estaba deseando morirse, de verdad, sin romanticismo alguno; creía que nunca llegaría a vivir bien.

La conversación les hizo muy amigos a Andrés y a Lulú.

¹ **cursi**: que pretende ser elegante o refinado sin serlo, resultando ridículo.

² **desgarrar**: 1. rasgar. 2. apenar profundamente o provocar gran compasión.

Tercera Parte

Capítulo IX: La crueldad universal

Aquella mañana en que se presentó Andrés en casa de Iturrioz, su tío se estaba bañando y el criado le llevó a la azotea.

Se veía desde allí el Guadarrama entre dos casas altas; hacia el Oeste, el tejado del cuartel de la Montaña ocultaba los cerros de la Casa de Campo, y a un lado del cuartel se destacaba la torre de Móstoles y la carretera de Extremadura, con unos molinos de viento en sus inmediaciones. Más al Sur brillaban, al sol de una mañana de abril, las manchas verdes de los cementerios de San Isidro y San Justo, las dos torres de Getafe y la ermita del Cerrillo de los Ángeles.

Poco después salía Iturrioz a la azotea.

—¿Qué, te pasa algo? —le dijo a su sobrino al verle.

—Nada; venía a charlar un rato con usted.

—Muy bien, siéntate; yo voy a regar mis tiestos.

Iturrioz abrió la fuente que tenía en un ángulo de la terraza, llenó de agua una cuba y comenzó con un cacharro a echar agua en las plantas.

Andrés habló de la gente de la vecindad de Lulú, de las escenas del hospital; como casos extraños, dignos de un comentario; de Manolo el Chafandín, del tío Miserias, de don Cleto, de Doña Virginia...

—¿Qué consecuencia puede sacarse de todas estas vidas? —preguntó Andrés al final.

—Para mí la consecuencia es fácil —contestó Iturrioz con el bote de agua en la mano—. Que la vida es una lucha constante, una cacería cruel en que nos vamos devorando los unos a los otros. Plantas, microbios, animales.

—Sí, yo también he pensado en eso —repuso Andrés—; pero voy abandonando la idea. Primeramente el concepto de la lucha por la vida llevada así a los animales, a las plantas y hasta los minerales, como se hace muchas veces, no es más que un concepto antropomórfico¹, después, ¿qué lucha por la vida es la de ese hombre don Cleto, que se abstiene de combatir, o la de ese hermano Juan, que da su dinero a los enfermos?

—Te contestaré por partes —repuso Iturrioz dejando el bote para regar, porque estas discusiones le apasionaban—. Tú me dices, este concepto de lucha es un concepto antropomórfico. Claro, llamamos a todos los conflictos lucha, porque es la idea humana que más se aproxima a esa relación que para nosotros produce un vencedor y un vencido. Si no tuviéramos este concepto en el fondo, no hablaríamos de lucha. La hiena que monda² los huesos de un cadáver, la araña que sorbe una mosca, no hace más ni menos que el árbol bondadoso llevándose de la tierra el agua y las sales necesarias para su vida.

El espectador indiferente, como yo, ve a la hiena, a la araña y al árbol, y se los explica. El hombre justiciero le pega un tiro a la hiena, aplasta con la bota a la araña y se sienta a la sombra del árbol, y cree que hace bien.

—Entonces ¿para usted no hay lucha, ni hay justicia?

—En un sentido absoluto, no; en un sentido relativo, sí. Todo lo que vive tiene un proceso para apoderarse primero del espacio, ocupar un lugar, luego para crecer y multiplicarse; este proceso de la energía de un vivo contra los obstáculos del medio, es lo que llamamos lucha. Respecto de la justicia, yo creo que lo justo en el fondo es lo que nos conviene. Supón en el ejemplo de antes que la hiena en vez de ser muerta por el hombre mata al hombre, que el árbol cae sobre él y le aplasta, que la araña le hace una picadura venenosa; pues nada de eso nos parece justo, porque no nos conviene. A pesar de que en el fondo no haya más que esto, un interés utilitario ¿quién duda que la

¹ **antropomórfico**: relativo al antropomorfismo: conjunto de doctrinas que atribuyen a la divinidad las cualidades del hombre.

² **mondar**: quitar la piel, cáscara o corteza de un fruto.

45 idea de justicia y de equidad³ es una tendencia que existe en nosotros? ¿Pero cómo la vamos a realizar?

—Eso es lo que yo me pregunto ¿cómo realizarla?

— ¿Hay que indignarse porque una araña mate a una mosca? —siguió diciendo Iturrioz—. Bueno. Indignémonos. ¿Qué vamos a hacer? ¿Matarla? Matémosla. Eso no impedirá que sigan las arañas comiéndose a las moscas. ¿Vamos a quitarle al hombre esos instintos fieros que te repugnan?

50 ¿Vamos a borrar esa tendencia del poeta latino: “Homo, homini lupus”, el hombre es un lobo para el hombre? Está bien. En cuatro o cinco mil años lo podremos conseguir. El hombre ha hecho de un carnívoro como el chacal un omnívoro como el perro; pero se necesitan muchos siglos para eso. No sé si habrás leído que Spallanzani⁴ había acostumbrado a una paloma a comer carne, y a un águila a comer y digerir el pan. Ahí tienes el caso de esos grandes apóstoles religiosos y laicos; son águilas

55 que se alimentan de pan en vez de alimentarse de carnes palpitantes, son lobos vegetarianos. Ahí tienes el caso del hermano Juan...

—Ése no creo que sea un águila, ni un lobo.

—Será un mochuelo o una garduña; pero de instintos perturbados.

—Sí, es muy posible —repuso Andrés—; pero creo que nos hemos desviado de la cuestión; no

60 veo la consecuencia.

—La consecuencia, a la que yo iba era ésta, que ante la vida no hay más que dos soluciones prácticas para el hombre sereno, o la abstención y la contemplación indiferente de todo, o la acción limitándose a un círculo pequeño. Es decir, que se puede tener el quijotismo contra una anomalía; pero tenerlo contra una regla general, es absurdo.

³ **equidad:** justicia, imparcialidad en un trato o un reparto.

⁴ **Lazzaro Spallanzani:** biólogo italiano del siglo XVIII investigó, entre otras áreas, el origen de la vida y otras funciones biológicas. fue el primero en demostrar que la digestión es además de mecánico un proceso químico y también fue el primero en realizar una inseminación artificial.

Quinta parte

Capítulo V: Alcolea del Campo

Muchas veces a Hurtado le parecía Alcolea una ciudad en estado de sitio. El sitiador era la moral, la moral católica. Allí no había nada que no estuviera almacenado y recogido: las mujeres en sus casas, el dinero en las carpetas, el vino en las tinajas¹.

5 Andrés se preguntaba: ¿Qué hacen estas mujeres? ¿En qué piensan? ¿Cómo pasan las horas de sus días? Difícil era averiguarlo.

Con aquel régimen de guardarlo todo, Alcolea gozaba de un orden admirable; sólo un cementerio bien cuidado podía sobrepasar tal perfección.

10 Esta perfección se conseguía haciendo que el más inepto² fuera el que gobernara. La ley de selección en pueblos como aquél se cumplía al revés. El cedazo³ iba separando el grano de la paja, luego se recogía la paja y se desperdiciaba el grano.

Algún burlón hubiera dicho que este aprovechamiento de la paja entre españoles no era raro. Por aquella selección a la inversa, resultaba que los más aptos allí eran precisamente los más ineptos.

15 En Alcolea había pocos robos y delitos de sangre: en cierta época los había habido entre jugadores y matones; la gente pobre no se movía, vivía en una pasividad lánguida⁴; en cambio los ricos se agitaban, y la usura⁵ iba sorbiendo toda la vida de la ciudad.

El labrador, de humilde pasar, que durante mucho tiempo tenía una casa con cuatro o cinco parejas de mulas, de pronto aparecía con diez, luego con veinte; sus tierras se extendían cada vez más, y él se colocaba entre los ricos.

20 La política de Alcolea respondía perfectamente al estado de inercia y desconfianza del pueblo.

Era una política de caciquismo, una lucha entre dos bandos contrarios, que se llamaban el de los Ratones y el de los Mochuelos; los Ratones eran liberales, y los Mochuelos conservadores.

25 En aquel momento dominaban los Mochuelos. El Mochuelo principal era el alcalde, un hombre delgado, vestido de negro, muy clerical, cacique de formas suaves, que suavemente iba llevándose todo lo que podía del municipio.

El cacique liberal del partido de los Ratones era don Juan, un tipo bárbaro y despótico, corpulento y forzado, con unas manos de gigante; hombre, que cuando entraba a mandar, trataba al pueblo en conquistador. Este gran Ratón no disimulaba como el Mochuelo; se quedaba con todo lo que podía, sin tomarse el trabajo de ocultar decorosamente sus robos.

30 Alcolea se había acostumbrado a los Mochuelos y a los Ratones, y los consideraba necesarios. Aquellos bandidos eran los sostenes de la sociedad; se repartían el botín; tenían unos para otros un “tabú” especial, como el de los polinesios.

Andrés podía estudiar en Alcolea todas aquellas manifestaciones del árbol de la vida, y de la vida áspera manchega: la expansión del egoísmo, de la envidia, de la crueldad, del orgullo.

¹ **tinaja:** vasija grande de barro, mucho más ancha por el medio que por el fondo y por la boca.

² **inepto:** no apto para algo.

³ **cedazo:** instrumento compuesto de un aro y de una tela que se utiliza para separar las partes finas de las gruesas de algunas cosas, como la harina.

⁴ **languidez:** cobardía, falta de energía, ánimo o valor.

⁵ **usura:** cualquier ganancia excesiva que se obtiene de algo; por ejemplo al prestar dinero, etc.

Quinta parte

Capítulo VIII: El dilema

Poco a poco y sin saber cómo, se formó alrededor de Andrés una mala reputación; se le consideraba hombre violento, orgulloso, mal intencionado, que se atraía la antipatía de todos.

Era un demagogo, malo, dañino, que odiaba a los ricos y no quería a los pobres.

Andrés fue notando la hostilidad de la gente del casino y dejó de frecuentarlo.

5 Al principio se aburría.

Los días iban sucediéndose a los días y cada uno traía la misma desesperanza, la seguridad de no saber qué hacer, la seguridad de sentir y de inspirar antipatía, en el fondo sin motivo, por una mala inteligencia.

Se había decidido a cumplir sus deberes de médico al pie de la letra.

10 Llegar a la abstención pura, completa, en la pequeña vida social de Alcolea, le parecía la perfección.

Andrés no era de estos hombres que consideran el leer como un sucedáneo de vivir; él leía porque no podía vivir. Para alternar con esta gente del casino, estúpida y mal intencionada, prefería pasar el tiempo en su cuarto, en aquel mausoleo blanqueado y silencioso.

15 ¡Pero con qué gusto hubiera cerrado los libros si hubiera habido algo importante que hacer; algo como pegarle fuego al pueblo o reconstruirlo! La inacción le irritaba.

De haber caza mayor, le hubiera gustado marcharse al campo; pero para matar conejos, prefería quedarse en casa.

Sin saber qué hacer, paseaba como un lobo por aquel cuarto.

20 Muchas veces intentó dejar de leer estos libros de filosofía. Pensó que quizá le irritaban. Quiso cambiar de lecturas. Don Blas le prestó una porción de libros de historia. Andrés se convenció de que la historia es una cosa vacía.

25 Creyó como Schopenhauer que el que lea con atención “Los Nueve Libros de Herodoto”, tiene todas las combinaciones posibles de crímenes, destronamientos¹, heroísmos e injusticias, bondades y maldades que puede suministrar la historia.

Intentó también un estudio poco humano que trajo de Madrid y comenzó a leer un libro de astronomía, la Guía del Cielo de Klein, pero le faltaba la base de las matemáticas y pensó que no tenía fuerza en el cerebro para dominar esto. Lo único que aprendió fue el plano estelar². Orientarse en ese infinito de puntos luminosos, en donde brillan como dioses Arturus³ y Vega⁴, Altair⁵ y Aldebarán⁶ era para él una voluptuosidad algo triste; recorrer con el pensamiento esos cráteres de la Luna y el mar de la serenidad; leer esas hipótesis acerca de la Vía Láctea y de su movimiento alrededor de ese supuesto sol central que se llama Alción⁷ y que está en el grupo de las Pléyades⁸, le daba el vértigo.

35 Se le ocurrió también escribir; pero no sabía por dónde empezar, ni manejaba suficientemente el mecanismo del lenguaje para expresarse con claridad.

¹ **destronar:** quitar del trono a un monarca.

² **estelar:** de las estrellas o relativo a ellas.

³ **arturus:** nombre de la estrella principal de Bootes (una de las 88 constelaciones modernas y era una de las 48 constelaciones listadas por Ptolomeo. Bootes parece ser una figura humana grande, mirando hacia la Osa Mayor.) que determina la rodilla derecha del mitológico mayoral.

⁴ **vega:** la quinta estrella más brillante del firmamento.

⁵ **altair:** la estrella más brillante de la constelación del águila. los árabes veían en esta constelación una gran águila volando.

⁶ **aldebarán:** es la estrella más brillante de la constelación de Tauro y la decimotercera más brillante del cielo nocturno.

⁷ **alción:** la estrella central se localiza a 30° de Tauro, cerca de la *constelación* de Orión.

⁸ **pléyades:** grupo de estrellas jóvenes y brillantes que se sitúan a un costado de la constelación de Tauro.

Todos los sistemas que discurría para encauzar su vida dejaban precipitados insolubles⁹, que demostraban el error inicial de sus sistemas.

Comenzaba a sentir una irritación profunda contra todo.

⁹ **insoluble:** 1. que no puede disolverse ni diluirse.2 que no se puede solucionar o resolver.

Sexta parte

Capítulo. I: Comentario a lo pasado

A los pocos días de llegar a Madrid, Andrés se encontró con la sorpresa desagradable de que se iba a declarar la guerra a los Estados Unidos. Había alborotos, manifestaciones en las calles, música patriótica a todo pasto.

5 Andrés no había seguido en los periódicos aquella cuestión de las guerras coloniales; no sabía a punto fijo de qué se trataba. Su único criterio era el de la criada vieja de la Dorotea, que solía cantar a voz en grito mientras lavaba, esta canción:

Parece mentira que por unos mulatos

Estemos pasando tan malitos ratos.

A Cuba se llevan la flor de la España

10 *Y aquí no se queda más que la morralla¹.*

Todas las opiniones de Andrés acerca de la guerra estaban condensadas en este cantar de la vieja criada.

Al ver el cariz² que tomaba el asunto y la intervención de los Estados Unidos, Andrés quedó asombrado.

15 En todas partes no se hablaba más que de la posibilidad del éxito o del fracaso. El padre de Hurtado creía en la victoria española; pero en una victoria sin esfuerzo; los yanquis, que eran todos vendedores de tocino, al ver a los primeros soldados españoles, dejarían las armas y echarían a correr. El hermano de Andrés, Pedro, hacía vida de “sportman” y no le preocupaba la guerra; a Alejandro le pasaba lo mismo; Margarita seguía en Valencia.

20 Andrés encontró un empleo en una consulta de enfermedades del estómago, sustituyendo a un médico que había ido al extranjero por tres meses.

Por la tarde Andrés iba a la consulta, estaba allí hasta el anochecer, luego marchaba a cenar a casa y por la noche salía en busca de noticias.

25 Los periódicos no decían más que necedades y bravuconadas³; los yanquis no estaban preparados para la guerra; no tenían ni uniformes para sus soldados. En el país de las máquinas de coser el hacer unos cuantos uniformes era un conflicto enorme, según se decía en Madrid.

30 Para colmo de ridiculez, hubo un mensaje de Castelar⁴ a los yanquis. Ciertamente que no tenía las proporciones bufo-grandilocuentes del manifiesto de Víctor Hugo a los alemanes para que respetaran París; pero era bastante para que los españoles de buen sentido pudieran sentir toda la vacuidad de sus grandes hombres.

Andrés siguió los preparativos de la guerra con una emoción intensa.

Los periódicos traían cálculos completamente falsos. Andrés llegó a creer que había alguna razón para los optimismos.

Días antes de la derrota encontró a Iturriz en la calle.

35 —¿Qué le parece a usted esto? —le preguntó.

—Estamos perdidos.

—¿Pero si dicen que estamos preparados?

—Sí, preparados para la derrota. Sólo a ese chino, que los españoles consideramos como el colmo de la candidez, se le pueden decir las cosas que nos están diciendo los periódicos.

40 —Hombre, yo no veo eso.

—Pues no hay más que tener ojos en la cara y comparar la fuerza de las escuadras.

¹ **morralla**: conjunto o mezcla de cosas o personas inútiles y despreciables.

² **cariz**: aspecto que presenta un asunto o negocio.

³ **bravuconada**: de bravucón, es decir, persona que se esfuerza y aparenta valor solo aparentemente.

⁴ **Emilio Castelar**: destacado político español de la segunda mitad del siglo XIX. fue presidente de la I República Española del 7 de septiembre de 1873 – 3 de enero de 1874.

Tú, fíjate; nosotros tenemos en Santiago de Cuba seis barcos viejos, malos y de poca velocidad; ellos tienen veintiuno, casi todos nuevos, bien acorazados y de mayor velocidad.

45 Los seis nuestros, en conjunto, desplazan aproximadamente veintiocho mil toneladas; los seis primeros suyos sesenta mil. Con dos de sus barcos pueden echar a pique⁵ toda nuestra escuadra; con veintiuno no van a tener sitio dónde apuntar.

— ¿De manera que usted cree que vamos a la derrota?

— No a la derrota, a una cacería. Si alguno de nuestros barcos puede salvarse será una gran cosa.

50 Andrés pensó que Iturriz podía engañarse; pero pronto los acontecimientos le dieron la razón.

El desastre había sido como decía él; una cacería, una cosa ridícula.

55 A Andrés le indignó la indiferencia de la gente al saber la noticia. Al menos él había creído que el español, inepto para la ciencia y para la civilización, era un patriota exaltado y se encontraba que no; después del desastre de las dos pequeñas escuadras españolas en Cuba y en Filipinas, todo el mundo iba al teatro y a los toros tan tranquilo; aquellas manifestaciones y gritos habían sido espuma, humo de paja, nada.

El *árbol de la ciencia* (Edición conmemorativa del centenario del nacimiento de Pío Baroja, Caro Raggio, Editor)
Madrid, Ediciones Castilla, S.A., Madrid, 1973.

⁵ **echar a pique:** hundir.

NIEBLA

Miguel de Unamuno

Capítulo XXXI

Aquella tempestad¹ del alma de Augusto terminó, como en terrible calma, en decisión de suicidarse. Quería acabar consigo mismo, que era la fuente de sus desdichas propias. Mas antes de llevar a cabo su propósito, como el náufrago que se agarra a una débil tabla, ocurriósele consultarlo conmigo, con el autor de todo este relato. Por entonces había leído Augusto un ensayo mío en que, aunque de pasada², hablaba del suicidio, y tal impresión pareció hacerle, así como otras cosas que de mí había leído, que no quiso dejar este mundo sin haberme conocido y platicado³ un rato conmigo. Empezó, pues, un viaje acá, a Salamanca, donde hace más de veinte años vivo, para visitarme.

5 Cuando me anunciaron su visita sonreí enigmáticamente⁴ y le mandé pasar a mi despacho-librería. Entró en él como un fantasma, miró a un retrato mío al óleo que allí preside a los libros de mi librería, y a una seña mía se sentó, frente a mí.

10 Empezó hablándome de mis trabajos literarios y más o menos filosóficos, demostrando conocerlos bastante bien, lo que no dejó, ¡claro está!, de halagarme⁵, y en seguida empezó a contarme su vida y sus desdichas. Le atajé⁶ diciéndole que se ahorrara aquel trabajo, pues de las vicisitudes⁷ de su vida sabía yo tanto como él, y se lo demostré citándole los más íntimos pormenores⁸ y los que él creía más secretos. Me miró con ojos de verdadero terror y como quien mira a un ser increíble; creí notar que se le alteraba el color y traza del semblante⁹ y que hasta temblaba. Le tenía yo fascinado.

15 —¡Parece mentira! —repetía—, ¡parece mentira! A no verlo no lo creería... No sé si estoy despierto o soñando...

20 —Ni despierto ni soñando —le contesté.

—No me lo explico... no me lo explico —añadió—; mas puesto que usted parece saber sobre mí tanto como sé yo mismo, acaso adivine mi propósito...

25 —Sí —le dije—, tú —y recalqué¹⁰ este tú con un tono autoritario—, tú, abrumado¹¹ por tus desgracias, has concebido la diabólica idea de suicidarte, y antes de hacerlo, movido por algo que has leído en uno de mis últimos ensayos, vienes a consultármelo.

El pobre hombre temblaba como un azogado¹², mirándome como un poseído¹³ miraría. Intentó levantarse, acaso para huir de mí; no podía. No disponía de sus fuerzas.

30 —¡No, no te muevas! —le ordené.

—Es que... es que... —balbuceó¹⁴.

—Es que tú no puedes suicidarte, aunque lo quieras.

¹ **tempestad**: tormenta grande.

² **de pasada**: superficialmente, ligeramente.

³ **platicar**: hablar, conversar.

⁴ **enigmáticamente**: misteriosamente.

⁵ **halagar**: dar a alguien muestras de afecto con palabras o acciones que puedan serle amables.

⁶ **atajar**: cortar o interrumpir a alguien que habla.

⁷ **vicisitud**: sucesión de acontecimientos favorables y adversos.

⁸ **pormenor**: aspecto concreto y menos importante de un asunto.

⁹ **traza del semblante**: apariencia de la cara.

¹⁰ **recalcar**: decir las palabras con lentitud y exagerada fuerza de expresión, para que no pueda quedar duda acerca de lo que con ellas quiere darse a entender.

¹¹ **abrumado**: agobiado.

¹² **azogado**: persona enferma por haber absorbido los vapores del mercurio y que, por eso, tiembla mucho.

¹³ **poseído**: persona cuyo cuerpo y alma están controlados por un espíritu diabólico.

¹⁴ **balbucear**: dudar al hablar cambiando a veces las letras y las sílabas.

—¿Cómo? —exclamó al verse de tal modo negado y contradicho.

—Sí. Para que uno se pueda matar a sí mismo, ¿qué es menester¹⁵? —le pregunté.

—Que tenga valor para hacerlo —me contestó.

35 —No —le dije—, ¡que esté vivo!

—¡Desde luego!

—¡Y tú no estás vivo!

—¿Cómo que no estoy vivo?, ¿es que me he muerto? —y empezó, sin darse clara cuenta de lo que hacía, a palpase¹⁶ a sí mismo.

40 —¡No, hombre, no! —le repliqué¹⁷—. Te dije antes que no estabas ni despierto ni dormido, y ahora te digo que no estás ni muerto ni vivo.

—¡Acabe usted de explicarse de una vez, por Dios!, ¡acabe de explicarse! —me suplicó consternado¹⁸—, porque son tales las cosas que estoy viendo y oyendo esta tarde, que temo volverme loco.

45 —Pues bien; la verdad es, querido Augusto —le dije con la más dulce de mis voces—, que no puedes matarte porque no estás vivo, y que no estás vivo, ni tampoco muerto, porque no existes...

—¿Cómo que no existo? —exclamó.

50 —No, no existes más que como ente¹⁹ de ficción; no eres, pobre Augusto, más que un producto de mi fantasía y de las de aquellos de mis lectores que lean el relato que de tus fingidas²⁰ venturas y malandanzas²¹ he escrito yo; tú no eres más que un personaje de novela, o de nivola, o como quieras llamarle. Ya sabes, pues, tu secreto.

Al oír esto quedóse el pobre hombre mirándome un rato con una de esas miradas perforadoras²² que parecen atravesar la mira e ir más allá, miró luego un momento a mi retrato al óleo que preside a mis libros, le volvió el color y el aliento, fue recobrándose²³, se hizo dueño de sí, apoyó los codos en mi camilla, a que estaba arrimado frente a mí y, la cara en las palmas de las manos y mirándome con una sonrisa en los ojos, me dijo lentamente:

55 —Mire usted bien, don Miguel... no sea que esté usted equivocado y que ocurra precisamente todo lo contrario de lo que usted se cree y me dice.

—Y ¿qué es lo contrario? —le pregunté alarmado de verle recobrar vida propia.

60 —No sea, mi querido don Miguel —añadió—, que sea usted y no yo el ente de ficción, el que no existe en realidad, ni vivo, ni muerto... No sea que usted no pase de ser un pretexto²⁴ para que mi historia llegue al mundo...

—¡Eso más faltaba! —exclamé algo molesto.

65 —No se exalte usted así, señor de Unamuno —me replicó—, tenga calma. Usted ha manifestado dudas sobre mi existencia...

—Dudas no —le interrumpí—; certeza²⁵ absoluta de que tú no existes fuera de mi producción novelesca.

70 —Bueno, pues no se incomode²⁶ tanto si yo a mi vez dudo de la existencia de usted y no de la mía propia. Vamos a cuentas: ¿no ha sido usted el que no una sino varias veces ha dicho que don Quijote y Sancho son no ya tan reales, sino más reales que Cervantes?

—No puedo negarlo, pero mi sentido al decir eso era...

¹⁵ **¿qué es menester?:** ¿qué es necesario?.

¹⁶ **palpar:** tocar una cosa con la manos como para reconocerla.

¹⁷ **replificar:** contestar en contra de lo dicho anteriormente.

¹⁸ **consternado:** muy desanimado y preocupado.

¹⁹ **ente:** un ser, lo que es, existe o puede existir.

²⁰ **fingida:** inventada.

²¹ **venturas y malandanzas:** sucesos afortunados y desafortunados.

²² **perforador:** que hace un agujero o atraviesa.

²³ **recobrase:** recuperarse.

²⁴ **pretexto:** causa o motivo que se utiliza para pedir perdón por algo que se debería haber hecho.

²⁵ **certeza:** conocimiento seguro y claro de algo.

²⁶ **incomodarse:** molestarse, enfadarse.

—Bueno, dejémonos de esos sentires y vamos a otra cosa. Cuando un hombre dormido o inerte²⁷ en la cama sueña algo, ¿qué es lo que más existe, él como conciencia que sueña, o su sueño?

75 —¿Y si sueña que existe él mismo, el soñador? —le repliqué a mi vez.

—En ese caso, amigo don Miguel, le pregunto yo a mi vez, ¿de qué manera existe él, como soñador que se sueña, o como soñado por sí mismo? Y fíjese, además, en que al admitir esta discusión conmigo me reconoce ya existencia independiente de sí.

80 —¡No, eso no!, ¡eso no! —le dije vivamente—. Yo necesito discutir, sin discusión no vivo y sin contradicción, y cuando no hay fuera de mí quien me discuta y contradiga invento dentro de mí quien lo haga. Mis monólogos son diálogos.

—Y acaso los diálogos que usted forje²⁸ no sean más que monólogos...

—Puede ser. Pero te digo y repito que tú no existes fuera de mí...

85 —Y yo vuelvo a insinuarle²⁹ a usted la idea de que es usted el que no existe fuera de mí y de los demás personajes a quienes usted cree haber inventado.

²⁷ **inerte**: inmóvil, paralizado, sin capacidad de reacción.

²⁸ **forjar**: fabricar, dar la primera forma; inventar.

²⁹ **insinuar**: dar a entender algo sin decirlo claramente.

Capítulo XXXI

—¡Bueno, basta!, ¡basta!, ¡basta! ¡Esto no se puede tolerar! ¡Vienes a consultarme, a mí, y tú empiezas por discutirme mi propia existencia, después el derecho que tengo a hacer de ti lo que me dé la real gana¹, sí, así como suena, lo que me dé la real gana, lo que me salga de...

5 —No sea usted tan español, don Miguel...

—¡Y eso más, mentecato²! ¡Pues sí, soy español, español de nacimiento, de educación, de cuerpo, de espíritu, de lengua y hasta de profesión y oficio; español sobre todo y ante todo, y el españolismo es mi religión, y el cielo en que quiero creer es una España celestial y eterna y mi Dios un Dios español, el de Nuestro Señor Don Quijote, un Dios que piensa en español y en español dijo: ¡sea la luz!, y su verbo fue verbo español...

10 —Bien, ¿y qué? —me interrumpió, volviéndome a la realidad.

—Y luego has insinuado la idea de matarme. ¿Matarme?, ¿a mí?, ¿tú? ¡Morir yo a manos de una de mis criaturas! No tolero³ más. Y para castigar tu osadía⁴ y esas doctrinas disolventes⁵, extravagantes, anárquicas, con que te me has venido, resuelvo y fallo⁶ que te mueras. En cuanto llegues a tu casa te morirás. ¡Te morirás, te lo digo, te morirás!

15 —Pero ¡por Dios!... —exclamó Augusto, ya suplicante y de miedo tembloroso y pálido.

—No hay Dios que valga. ¡Te morirás!

—Es que yo quiero vivir, don Miguel, quiero vivir, quiero vivir...

—¿No pensabas matarte?

20 —¡Oh, si es por eso, yo le juro, señor de Unamuno, que no me mataré, que no me quitaré esta vida que Dios o usted me han dado; se lo juro... Ahora que usted quiere matarme quiero yo vivir, vivir, vivir...

—¡Vaya una vida! —exclamé.

25 —Sí, la que sea. Quiero vivir, aunque vuelva a ser burlado, aunque otra Eugenia y otro Mauricio me desgaren⁷ el corazón. Quiero vivir, vivir, vivir...

—No puede ser ya... no puede ser...

—Quiero vivir, vivir... y ser yo, yo, yo...

—Pero si tú no eres sino lo que yo quiera...

—¡Quiero ser yo, ser yo!, ¡quiero vivir! —y le lloraba la voz.

30 —No puede ser... no puede ser...

—Mire usted, don Miguel, por sus hijos, por su mujer, por lo que más quiera... Mire que usted no será usted... que se morirá.

Cayó a mis pies de hinojos⁸, suplicante y exclamando:

—¡Don Miguel, por Dios, quiero vivir, quiero ser yo!

35 —¡No puede ser, pobre Augusto —le dije cogiéndole una mano y levantándole—, no puede ser! Lo tengo ya escrito y es irrevocable⁹; no puedes vivir más. No sé qué hacer ya de ti. Dios, cuando no sabe qué hacer de nosotros, nos mata. Y no se me olvida que pasó por tu mente la idea de matarme...

—Pero si yo, don Miguel...

40 —No importa; sé lo que me digo. Y me temo que, en efecto, si no te mato pronto acabes por matarme tú.

—Pero ¿no quedamos en que...?

¹ **darle a alguien la real gana**: querer hacer algo con razón o sin ella.

² **mentecato**: imbécil, tonto.

³ **tolerar**: permitir algo aunque no se aprueba porque no se tiene por aceptable.

⁴ **osadía**: atrevimiento; valor para hacer algo atrevido.

⁵ **disolvente**: que destruye o deshace algo que estaba unido.

⁶ **fallo**: sentencia de un juez o de un tribunal, especialmente cuando es decisivo para un asunto.

⁷ **desgarrar**: romper o hacer pedazos; causar gran pena.

⁸ **de hinojos**: de rodillas, con las rodillas en el suelo.

⁹ **irrevocable**: que no se puede cambiar .

—No puede ser, Augusto, no puede ser. Ha llegado tu hora. Está ya escrito y no puedo volverme atrás. Te morirás. Para lo que ha de valerte ya la vida...

45 —Pero... por Dios...

—No hay pero ni Dios que valgan. ¡Vete!

—¿Conque no, eh? —me dijo—, ¿conque no? No quiere usted dejarme ser yo, salir de la niebla, vivir, vivir, vivir, verme, oírme, tocarme, sentirme, dolerme, serme: ¿conque no lo quiere?, ¿conque he de morir ente de ficción? Pues bien, mi señor creador don Miguel, ¡también usted se morirá, también usted, y se volverá a la nada de que salió...! ¡Dios dejará de soñarle! ¡Se morirá usted, sí, se morirá, aunque no lo quiera; se morirá usted y se morirán todos los que lean mi historia, todos, todos, todos sin quedar uno! ¡Entes de ficción como yo; lo mismo que yo! Se morirán todos, todos, todos. Os lo digo yo, Augusto Pérez, ente ficticio como vosotros, nivolesco lo mismo que vosotros. Porque usted, mi creador, mi don Miguel, no es usted más que otro ente *nivolesco*, y entes nivolescos sus lectores, lo mismo que yo, que Augusto Pérez, que su víctima...

55 —¿Víctima? —exclamé.

—¡Víctima, sí! ¡Crear para dejarme morir!, ¡usted también se morirá! El que crea se crea y el que se crea se muere. ¡Morirá usted, don Miguel, morirá usted, y morirán todos los que me piensen! ¡A morir, pues!

60 Este supremo esfuerzo de pasión de vida, de ansia¹⁰ de inmortalidad, le dejó extenuado¹¹ al pobre Augusto.

Y le empujé a la puerta, por la que salió cabizbajo¹². Luego se tanteó¹³ como si dudase ya de su propia existencia. Yo me enjugué¹⁴ una lágrima furtiva¹⁵.

¹⁰ **ansia**: deseo muy fuerte; anhelo.

¹¹ **extenuado**: debilitado y sin fuerzas.

¹² **cabizbajo**: que tiene la cabeza inclinada hacia abajo porque está triste o desanimado.

¹³ **tantear**: intentar averiguar su estado y sus fuerzas.

¹⁴ **enjugar**: quitar la humedad; limpiar algo húmedo.

¹⁵ **furtivo**: que se hace a escondidas.

Capítulo XXXIII

Cuando recibí el telegrama comunicándome la muerte del pobre Augusto, y supe luego las circunstancias todas de ella, me quedé pensando en si hice o no bien en decirle lo que le dije la tarde aquella en que vino a visitarme y consultar conmigo su propósito de suicidarse. Y hasta me arrepentí de haberle matado. Llegué a pensar que tenía él razón y que debí haberle dejado salirse con la suya, suicidándose. Y se me ocurrió si le resucitaría.

«Sí —me dije—, voy a resucitarle y que haga luego lo que se le antoje¹, que se suicide si es así su capricho.» Y con esta idea de resucitarle me quedé dormido.

A poco de haberme dormido se me apareció Augusto en sueños. Estaba blanco, con la blancura de una nube, y sus contornos² iluminados como por un sol poniente³. Me miró fijamente y me dijo:

—¡Aquí estoy otra vez!

—¿A qué vienes? —le dije.

—A despedirme de usted, don Miguel, a despedirme de usted hasta la eternidad y a mandarle, así, a mandarle, no a rogarle, a mandarle que escriba usted la nivola de mis aventuras...

—¡Está ya escrita!

—Lo sé, todo está escrito. Y vengo también a decirle que eso que usted ha pensado de resucitarme para que luego me quite yo a mí mismo la vida es un disparate, más aún, es una imposibilidad...

—¿Imposibilidad? —le dije yo; por supuesto, todo esto en sueños.

—¡Sí, una imposibilidad! Aquella tarde en que nos vimos y hablamos en el despacho de usted, ¿recuerda?, estando usted despierto y no como ahora, dormido y soñando, le dije a usted que nosotros, los entes de ficción, según usted, tenemos nuestra lógica y que no sirve que quien nos finge⁴ pretenda hacer de nosotros lo que le dé la gana, ¿recuerda?

—Sí que lo recuerdo.

—Y ahora de seguro que, aunque tan español, no tendrá usted real gana de nada, ¿verdad, don Miguel?

—No, no siento gana de nada.

—No, el que duerme y sueña no tiene reales ganas de nada. Y usted y sus compatriotas duermen y sueñan, y sueñan que tienen ganas, pero no las tienen de veras.

—Da gracias a que estoy durmiendo —le dije—, que si no...

—Es igual. Y respecto a eso de resucitarme he de decirle que no le es hacedero⁵, que no lo puede aunque lo quiera o aunque sueñe que lo quiere...

—Pero ¡hombre!

—Sí, a un ente de ficción, como a uno de carne y hueso, a lo que llama usted hombre de carne y hueso y no de ficción de carne y de ficción de hueso, puede uno engendrarlo⁶ y lo puede matar; pero una vez que lo mató no puede, ¡no!, no puede resucitarlo. Hacer un hombre mortal y carnal, de carne y hueso, que respire aire, es cosa fácil, muy fácil, demasiado fácil por desgracia... matar a un hombre mortal y carnal, de carne y hueso, que respire aire, es cosa fácil, muy fácil, demasiado fácil por desgracia... pero ¿resucitarlo?, ¿resucitarlo es imposible!

—¡En efecto —le dije—, es imposible!

—Pues lo mismo —me contestó—, exactamente lo mismo sucede con eso que usted llama entes de ficción; es fácil darnos ser, acaso demasiado fácil, y es fácil, facilísimo, matarnos, acaso demasíadamente demasiado fácil, pero ¿resucitamos?, no hay quien haya resucitado de veras a un

¹ **antojo**: deseo vivo y pasajero de algo.

² **contorno**: línea o borde de una figura.

³ **sol poniente**: sol que se pone o se oculta en el horizonte.

⁴ **fingir**: presentar como real algo que no lo es.

⁵ **hacedero**: que puede hacerse.

⁶ **engendrar**: crear, dar vida.

ente de ficción que de veras se hubiese muerto. ¿Cree usted posible resucitar a don Quijote? —me preguntó.

45 —¡Imposible! —contesté.

—Pues en el mismo caso estamos todos los demás entes de ficción.

—¿Y si te vuelvo a soñar?

—No se sueña dos veces el mismo sueño. Ese que usted vuelva a soñar y crea soy yo será otro.

50 Y ahora, ahora que está usted dormido y soñando y que reconoce usted estarlo y que yo soy un sueño y reconozco serlo, ahora vuelvo a decirle a usted lo que tanto le excitó cuando la otra vez se lo dije: mire usted, mi querido don Miguel, no vaya a ser que sea usted el ente de ficción, el que no existe en realidad, ni vivo ni muerto... no vaya a ser que no pase usted de un pretexto para que mi historia, y otras historias como la mía, corran por el mundo. Y luego, cuando usted se muera del todo, llevemos su alma nosotros. No, no, no se altere usted, que aunque dormido y soñando aún vivo. ¡Y ahora, adiós!

55 Y se disipó⁷ en la niebla negra.

UNAMUNO, M. de: *Niebla*, Cátedra, Madrid, 2008.

UNAMUNO, M. de: *Niebla*, Edición electrónica "El Trauko"

⁷ **disiparse**: evaporarse, desaparecer, quedarse en nada.

LUCES DE BOHEMIA

RAMÓN MARÍA DEL VALLE INCLÁN

ESCENA CUARTA

- MAX .- ¿Dónde estamos?
DON LATINO.- Esta calle no tiene letrero¹.
MAX .- Yo voy pisando vidrios rotos.
DON LATINO.- No ha hecho mala cachiza² el honrado pueblo.
5 MAX .- ¿Qué rumbo consagramos?
DON LATINO.- Déjate guiar.
MAX .- Conduceme a casa.
DON LATINO.-Tenemos abierta La Buñolería Modernista.
MAX .- De rodar y beber estoy muerto.
10 DON LATINO.-Un café de recuelo³ te integra.
MAX .- Hace frío, Latino.
DON LATINO.- ¡Corre un cierto gris ... !
MAX .- Préstame tu macferlán⁴.
DON LATINO.- ¡Te ha dado el delirio poético!
15 MAX .- ¡Me quedé sin capa, sin dinero y sin lotería!
DON LATINO.-Aquí hacemos la captura de la niña Pisa Bien.
La niña PISA BIEN, despintada, pingona⁵, marchita, se materializa bajo un farol con su pregón⁶ de golfa madrileña.
LA PISA BIEN.- ¡5775! ¡El número de la suerte! ¡Mañana sale! ¡Lo vendo! ¡Lo vendo!
20 ¡5775!
DON LATINO.- ¡Acudes⁷ al reclamo!
LA PISA BIEN.- Y le convido a usted a un café de recuelo.
DON LATINO.- Gracias, preciosidad.
LA PISA BIEN.- Y a Don Max, a lo que guste. ¡Ya nos ajuntamos los tres tristes trogloditas! Don
25 Max, yo por usted hago la jarra, y muy honrada.
MAX .- Dame el décimo y vete al Infierno.
LA PISA BIEN.- Don Max, por adelantado decláreme usted en secreto si cameló⁸ las tres beatas⁹ y si las lleva en el portamonedas.
MAX .- ¡Pareces hermana de Romanones¹⁰!
30 LA PISA BIEN.- ¡Quién tuviera los miles de ese pirante¹¹!
DON LATINO.- Con sólo la renta de un día, yo me contentaba!
MAX .- La Revolución *es* aquí tan fatal como en Rusia.

¹ **letrero**: cartel, aviso.

² **cachiza**: destrozo, desorden de cosas rotas.

³ **recuelo**: café cocido por segunda vez.

⁴ **macferlán**: levita, vestidura masculina de etiqueta, más larga y amplia que el frac, y cuyos faldones llegan a cruzarse por delante.

⁵ **pingona**: de "Pingón", mujer que no tiene formalidad en su trato con los hombres.

⁶ **pregón**: publicar en voz alta que se hace en los sitios públicos de algo que conviene que todos sepan.

⁷ **acudir**: venir.

⁸ **camelar**: seducir y tratar de engañar con adulaciones.

⁹ **tres beatas**: tres pesetas.

¹⁰ **Romanones**: se refiere el texto al Conde de Romanones, destacado político español de la época que fue Presidente del Senado, 17 veces ministro y 3 veces Presidente del Consejo de Ministros con Alfonso XIII. Era famoso además por su enorme fortuna.

¹¹ **pirante**: golfo y sinvergüenza.

- DON LATINO.- ¡Nos moriremos sin verla!
- MAX .- Pues viviremos muy poco.
- 35 LA PISA BIEN.- ¿Ustedes bajaron hasta la Cibeles? Allí ha sido la faena entre los manifestantes y los *Polis* Honorarios. A alguno le hemos dado mulé¹².
- DON LATINO.- Todos los amarillos debían ser arrastrados.
- LA PISA BIEN.- ¡Conforme! Y aquel momento que usted no tenga ocupaciones urgentes, nos ponemos a ello, Don Latino.
- 40 MAX .- Dame ese capicúa, Enriqueta.
- LA PISA BIEN.- Venga el parné¹³ y tenga usted su suerte.
- MAX .- La propina, cuando cobre el premio.

¹² **dar mulé** (*a alguien*): matar

¹³ **parné**: dinero

ESCENA QUINTA

Zaguán en el Ministerio de la Gobernación. Estantería con legajos. Bancos al filo de la pared. Mesa con carpetas de badana¹ mugrienta². Aire de cueva y olor frío de tabaco rancio. Guardias soñolientos. Policías de la Secreta-Hongos, garrotes, cuellos de celuloide, grandes sortijas, lunares rizados y flamencos. Hay un viejo chabacano³ - bisoné⁴ y manguitos de percalina⁵ - que escribe y un pollo chulapón⁶ de peinado reluciente, con brisas de perfumería, que se pasea y dicta humeando un veguero⁷. DON SERAFÍN, le dicen sus obligados, y la voz de la calle SERAFÍN EL BONITO. Leve tumulto⁸. Dando voces, la cabeza desnuda, humorista y lunático, irrumpe MAX ESTRELLA. DON LATINO le guía por la manga, implorante y suspirante. Detrás asoman los cascos de los Guardias. Y en el corredor se agrupan, bajo la luz de una candileja, pipas, chalinas y melenas del modernismo.

MAX .- ¡Traigo detenida una pareja de guindillas⁹! Estaban emborrachándose en una tasca¹⁰ y los hice salir a darme escolta.
SERAFÍN EL BONITO.- Corrección, señor mío.
MAX .- No faltó a ella, señor Delegado.
15 SERAFÍN EL BONITO.- Inspector.
MAX .- Todo es uno y lo mismo.
SERAFÍN EL BONITO.- ¿Cómo se llama usted?
MAX .- Mi nombre es Máximo Estrella. Mi seudónimo Mala Estrella. Tengo el honor de no ser Académico.
20 SERAFÍN EL BONITO.- Está usted propasándose. ¿Guardias, por qué viene detenido?
UN GUARDIA.- Por escándalo en la vía pública y gritos internacionales. ¡Está algo briago¹¹!
SERAFÍN EL BONITO.- ¿Su profesión?
MAX .- Cesante.
SERAFÍN EL BONITO.- ¿En qué oficina ha servido usted?
25 MAX .- En ninguna.
SERAFÍN EL BONITO.- ¿No ha dicho usted que cesante?
MAX .- Cesante de hombre libre y pájaro cantor. ¿No me veo vejado¹², vilipendiado¹³, encarcelado, cacheado¹⁴ e interrogado?
SERAFÍN EL BONITO.- ¿Dónde vive usted?
30 MAX .- Bastardillos. Esquina a San Cosme. Palacio.
UN GUINDILLA.- Diga usted casa de vecinos. Mi señora, cuando aún no lo era, habitó un sotabanco¹⁵ de esa susodicha finca.
MAX .- Donde yo vivo, siempre es un palacio.
EL GUINDILLA.- No lo sabía.
35 MAX .- Porque tú, gusano burocrático, no sabes nada. ¡Ni soñar!

¹ **badana:** piel curtida y fina de carnero u oveja.

² **mugriento:** lleno de suciedad grasienta.

³ **chabacano:** sin arte o grosero y de mal gusto.

⁴ **bisoné:** peluca que cubre solo la parte anterior de la cabeza.

⁵ **percalina:** tela de un solo color echa de algodón barato o de baja calidad.

⁶ **pollo chulapón:** pollo = joven y chulapo = individuo de las clases populares de Madrid.

⁷ **veguero:** cigarro puro hecho rústicamente de una sola hoja de tabaco enrollada.

⁸ **tumulto:** motín, confusión, alboroto producido por una multitud.

⁹ **guindillas:** agente de la Policía nacional o municipal.

¹⁰ **tasca:** taberna.

¹¹ **briago:** borracho.

¹² **vejar:** maltratar, molestar, perseguir a alguien, perjudicarle o hacerle padecer.

¹³ **vilipendiar:** despreciar algo o a alguien.

¹⁴ **cachear:** registrar a alguien para saber si oculta objetos prohibidos, como armas, drogas, etc...

¹⁵ **sotabanco:** piso habitable colocado por encima de la cornisa general de la casa.

- SERAFÍN EL BONITO.- ¡Queda usted detenido!
- MAX .- ¡Bueno! ¿Latino, hay algún banco donde pueda echarme a dormir?
- SERAFÍN EL BONITO.- Aquí no se viene a dormir.
- MAX .- ¡Pues yo tengo sueño!
- 40 SERAFÍN EL BONITO.- ¡Está usted desacatando¹⁶ mi autoridad! ¿Sabe usted quién soy yo?
- MAX .- ¡Serafín el Bonito!
- SERAFÍN EL BONITO.- ¡Como usted repita esa gracia, de una bofetada, le doblo¹⁷!
- MAX .- ¡Ya se guardará usted del intento! ¡Soy el primer poeta de España! ¡Tengo influencia en todos los periódicos! ¡Conozco al Ministro! ¡Hemos sido compañeros!
- 45 SERAFÍN EL BONITO.- El Señor Ministro no es un golfo.
- MAX .- Usted desconoce la Historia Moderna.
- SERAFÍN EL BONITO.- ¡En mi presencia no se ofende a Don Paco! Eso no lo tolero. ¡Sepa usted que Don Paco es mi padre!
- MAX .- No lo creo. Permítame usted que se lo pregunte por teléfono.
- 50 SERAFÍN EL BONITO.-Se lo va usted a preguntar desde el calabozo.

¹⁶ **desacato:** falta de respeto a los superiores.

¹⁷ **doblar a alguien:** dar a alguien un gran golpe, puede que mortal.

ESCENA SEXTA

El calabozo. Sótano mal alumbrado por una candileja¹. En la sombra, se mueve el bulto de un hombre. Blusa, tapabocas y alpargatas. Pasea hablando solo. Repentinamente se abre la puerta. MAX ESTRELLA, empujado y trompicando², rueda al fondo del calabozo. Se cierra de golpe la puerta.

- 5 MAX .- ¡Canallas! ¡Asalariados! ¡Cobardes!
VOZ FUERA.- ¡Aún vas a llevar mancuera³!
MAX .- ¡Esbirro⁴!
Sale de la tiniebla el bulto del hombre morador del calabozo. Bajo la luz se le ve esposado, con la cara llena de sangre.
- 10 EL PRESO.- ¡Buenas noches!
MAX .- ¿No estoy solo?
EL PRESO.- Así parece.
MAX .- ¿Quién eres, compañero?
EL PRESO.- Un paria⁵.
- 15 MAX .- ¿Catalán?
EL PRESO.- De todas partes.
MAX .- ¡Paria!... Solamente los obreros catalanes aguijan⁶ su rebeldía con ese denigrante epíteto. Paria, en bocas como la tuya, es una espuela. Pronto llegará vuestra hora.
EL PRESO.- Tiene usted luces que no todos tienen. Barcelona alimenta una hoguera de odio, soy obrero barcelonés y a orgullo lo tengo.
- 20 MAX .- ¿Eres anarquista?
EL PRESO.- Soy lo que me han hecho las Leyes.
MAX .- Pertenece a la misma Iglesia.
EL PRESO.- Usted lleva chalina⁷.
- 25 MAX .- ¡El dogal⁸ de la más horrible servidumbre⁹! Me lo arrancaré, para que hablemos.
EL PRESO.- Usted no es proletario.
MAX .- Yo soy el dolor de un mal sueño.
EL PRESO.- Parece usted hombre de luces. Su hablar es como de otros tiempos.
MAX .- Yo soy un poeta ciego.
- 30 EL PRESO.- ¡No es pequeña desgracia...! En España el trabajo y la inteligencia siempre se han visto menospreciados. Aquí todo lo manda el dinero.
MAX .- Hay que establecer la guillotina eléctrica en la Puerta del Sol.
EL PRESO.- No basta. El ideal revolucionario tiene que ser la destrucción de la riqueza, como en Rusia. No es suficiente la degollación¹⁰ de todos los ricos: Siempre aparecerá un heredero, y aun cuando se suprima la herencia, no podrá evitarse que los despojados conspiren para recobrarla. Hay que hacer imposible el orden anterior, y eso sólo se consigue destruyendo la riqueza. Barcelona
- 35

¹ **candileja**: antigua forma de iluminación con un vaso pequeño en que se pone aceite u otra materia combustible para que ardan una o más mechas.

² **trompicar**: hacer a alguien tropezar violenta y repetidamente.

³ **mancuerda**: tormento que consistía en atar al preso con cuerdas que se iban apretando por vueltas de una rueda, hasta que confesase o corriese gran peligro su vida.

⁴ **esbirro**: hombre que tiene por oficio apresar a las personas.

⁵ **paria**: persona excluida de las ventajas de que gozan las demás por ser considerada inferior.

⁶ **aguijar**: poner mayor intensidad en lo que se dice o hace.

⁷ **chalina**: un tipo antiguo de corbata.

⁸ **dogal**: cuerda que forma un lazo para atar las caballerías (burros, caballos, etc) por el cuello.

⁹ **servidumbre**: relativo a los servicios de los siervos.

¹⁰ **degollar**: cortar el cuello a personas o animales.

industrial tiene que hundirse para renacer de sus escombros¹¹ con otro concepto de la propiedad y del trabajo. En Europa, el patrono de más negra entraña es el catalán, y no digo del mundo porque existen las Colonias Españolas de América. ¡Barcelona solamente se salva pereciendo!

40 MAX .- ¡Barcelona es cara a mi corazón!

EL PRESO.- ¡Yo también la recuerdo!

MAX .- Yo le debo los únicos goces en la lobreguez¹² de mi ceguera. Todos los días un patrono muerto, algunas veces, dos... Eso consuela.

EL PRESO.- No cuenta usted los obreros que caen.

45 MAX .- Los obreros se reproducen populosamente, de un modo comparable a las moscas. En cambio los patronos, como los elefantes, como todas las bestias poderosas y prehistóricas, procrean lentamente. Saulo, hay que difundir por el mundo la religión nueva.

EL PRESO.- Mi nombre es Mateo.

50 MAX .- Yo te bautizo Saulo. Soy poeta y tengo el derecho al alfabeto. Escucha para cuando seas libre, Saulo: Una buena cacería puede encarecer la piel de patrono catalán por encima del marfil de Calcuta.

EL PRESO.- En ello laboramos.

MAX .- Y en último consuelo, aun cabe pensar que exterminando al proletario, también se extermina al patrón.

¹¹ **escombros**: conjunto de desechos de una obra, de un edificio derribado, o de una mina.

¹² **lobreguez**: oscuridad, algo tenebroso.

ESCENA UNDECIMA

- LA MADRE DEL NIÑO.- ¡Maricas, cobardes! ¡El fuego del Infierno os abrase¹ las negras entrañas²! ¡Maricas, cobardes!
- MAX.- ¿Qué sucede, Latino? ¿Quién llora? ¿Quién grita con tal rabia?
- DON LATINO.- Una verdulera, que tiene a su chico muerto en los brazos.
- 5 MAX.- ¡Me ha estremecido³ esa voz trágica!
- LA MADRE DEL NIÑO.- ¡Sicarios⁴! ¡Asesinos de criaturas!
- EL EMPEÑISTA.- Está con algún trastorno⁵ y no mide palabras.
- EL GUARDIA.- La autoridad también se hace el cargo.
- EL TABERNERO.- Son desgracias inevitables para el restablecimiento del orden.
- 10 EL EMPEÑISTA.- Las turbas⁶ anárquicas me han destrozado el escarparte.
- LA PORTERA.- ¿Cómo no anduvo usted más vivo en echar los cierres?
- EL EMPEÑISTA.- Me tomó el tumulto⁷ fuera de casa. Supongo que se acordará el pago de daños a la propiedad privada.
- EL TABERNERO.- El pueblo que roba en los establecimientos públicos, donde se le abastece⁸, es
- 15 un pueblo sin ideales patrios.
- LA MADRE DEL NIÑO.- ¡Verdugos⁹ del hijo de mis entrañas!
- UN ALBAÑIL.- El pueblo tiene hambre.
- EL EMPEÑISTA.- Y mucha soberbia.
- LA MADRE DEL NIÑO.- ¡Maricas, cobardes!
- 20 UNA VIEJA.- ¡Ten prudencia, Romualda!
- LA MADRE DEL NIÑO.- ¡Que me maten como a este rosal de Mayo!
- LA TRAPERERA.- ¡Un inocente sin culpa! ¡Hay que considerarlo!
- EL TABERNERO.- Siempre saldréis diciendo que no hubo los toques de Ordenanza.
- EL RETIRADO.- Yo los he oído.
- 25 LA MADRE DEL NIÑO.- ¡Mentira!
- EL RETIRADO.- Mi palabra es sagrada.
- EL EMPEÑISTA.- El dolor te enloquece, Romualda.
- LA MADRE DEL NIÑO.- ¡Asesinos! ¡Veros es ver al verdugo!
- EL RETIRADO.- El Principio de Autoridad es inexorable¹⁰.
- 30 EL ALBAÑIL.- Con los pobres. Se ha matado, por defender al comercio, que nos chupa la sangre.
- EL TABERNERO.- Y que paga sus contribuciones, no hay que olvidarlo.
- EL EMPEÑISTA.- El comercio honrado no chupa la sangre de nadie.
- LA PORTERA.- ¡Nos quejamos de vicio¹¹!
- EL ALBAÑIL.- La vida del proletario no representa nada para el Gobierno.
- 35 MAX.- Latino, sácame de este círculo infernal.
- Llega un tableteo de fusilada. El grupo se mueve en confusa y medrosa alerta. Descuella el grito ronco de la mujer, que al ruido de las descargas, aprieta a su niño muerto en los brazos.*
- LA MADRE DEL NIÑO.- ¡Negros fusiles, matadme también con vuestros plomos!
- MAX.- Esa voz me traspasa.

¹ **abrasar:** quemar.

² **entrañas:** cada uno de los órganos contenidos en las principales cavidades del cuerpo humano y de los animales.

³ **estremecer:** ocasionar alteración o sobresalto en el ánimo de alguien.

⁴ **sicario:** asesino a sueldo.

⁵ **trastorno:** estado mental del que no es responsable de sus actos.

⁶ **turba:** acumulación desordenada de gente.

⁷ **tumulto:** confusión, alboroto producido por una multitud.

⁸ **abastecer:** proveer de víveres u otras cosas necesarias.

⁹ **verdugo:** ministro de justicia que ejecuta las penas de muerte.

¹⁰ **inexorable:** que no se puede evitar.

¹¹ **quejarse de vicio:** quejarse por tener hábito de hacerlo sin que haya un motivo importante.

40 LA MADRE DEL NIÑO.- ¡Que tan fría, boca de nardo!
MAX.- ¡Jamás oí voz con esa cólera trágica!
DON LATINO.- Hay mucho de teatro.
MAX.- ¡Imbécil!

ESCENA DOCE

MAX.- ¡Don Latino de Hispalis, grotesco personaje, te inmortalizaré en una novela!

DON LATINO.- Una tragedia, MAX.

MAX.- La tragedia nuestra no es tragedia.

DON LATINO.- ¡Pues algo será!

MAX.- El Esperpento.

DON LATINO.- No tuerzas la boca, Max .

MAX.- ¡Me estoy helando!

DON LATINO.- Levántate. Vamos a caminar.

MAX.- No puedo.

DON LATINO.- Deja esa farsa. Vamos a caminar.

MAX.- Échame el aliento³⁶³. ¿Adónde te has ido, Latino?

DON LATINO.- Estoy a tu lado.

MAX.- Como te has convertido en buey, no podía reconocerte. Échame el aliento, ilustre buey del pesebre. ¡Muge, Latino! Tú eres el cabestro, y si muges vendrá el Buey Apís. Le tocaremos.

DON LATINO.- Me estás asustando. Debías dejar esa broma.

MAX.- Los ultraístas son unos farsantes. El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse en el callejón del Gato.

DON LATINO.- ¡Estás completamente curda³⁶⁴!

MAX.- Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada.

DON LATINO.- ¡Miau! ¡Te estás contagiando!

MAX.- España es una deformación grotesca de la civilización europea.

DON LATINO.- ¡Pudiera! Yo me inhibo.³⁶⁵

MAX.- Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas.

DON LATINO.- Conforme. Pero a mí me divierte mirarme en los espejos de la calle del Gato.

MAX.- Y a mí. La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas.

DON LATINO.- ¿Y dónde está el espejo?

MAX.- En el fondo del vaso.

DON LATINO.- ¡Eres genial! ¡Me quito el cráneo!

MAX.- Latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España.

VALLE-INCLÁN, R.: *Luces de Bohemia*, Madrid, Austral, 2006

VALLE-INCLÁN, R.: *Luces de Bohemia*. © Edición electrónica de la revista literaria Catarsis

³⁶³ **aliento**: aire que se expulsa al respirar.

³⁶⁴ **curda**: borracho.

³⁶⁵ **inhibirse**: abstenerse, dejar de opinar o actuar.